



BUENAS PRÁCTICAS CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESPAÑA

Resultados

Mapa nacional ampliado
de soluciones para el fin de
las **violencias contra las mujeres**

MAPA STOP VIOGEN 2025





AGRADECIMIENTOS

Desde Fundación Santa María la Real queremos transmitir nuestro más sincero agradecimiento a las entidades sociales y administraciones públicas que, con sus proyectos e iniciativas, dan forma al Mapa Stop Viogen España (<https://www.mapastopviogen.es/>). De manera muy especial, extendemos nuestro reconocimiento y afecto a las más de cuarenta entidades y profesionales que han participado activamente en el sondeo realizado en el presente estudio.

Este informe sobre buenas prácticas contra la violencia de género en España representa el primero de los dos informes que serán realizados en el marco del proyecto “Mapa nacional ampliado de soluciones para el fin de las violencias contra las mujeres - Stop Viogen. La irrupción de la IA” impulsado por la Fundación Santa María la Real y financiado por el Ministerio de Igualdad a través de la Secretaría de Estado de Igualdad y para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres en el marco de las Subvenciones públicas destinadas a programas y proyectos de concienciación, prevención, investigación e innovación para la erradicación de las distintas formas de violencia contra las mujeres. Convocatoria 2024.



Índice

1 Introducción	4
2 Objetivo y metodología	6
2.1. Actualización, ampliación y análisis del Mapa Stop VioGen España.	7
2.2. Análisis de buenas prácticas	8
2.2.1. Sondeo de buenas prácticas a entidades del Mapa StopVioGen.	8
2.2.2. Selección y análisis de buenas prácticas desarrolladas por entidades del Mapa Stop VioGen	8
3 Análisis de las iniciativas recogidas en el Mapa Stop Viogen 2025	10
3.1. Hacia un abordaje integral: respuestas ante la diversidad de violencias machistas	11
3.2. Intervenciones en evolución: de la sensibilización a la acción integral	14
3.3. ¿Quién actúa? El tercer sector como motor frente a la violencia en colectivos en contextos de vulnerabilidad social	15
4 Construyendo soluciones: buenas prácticas contra la violencia de género en España	17
4.1. Un ecosistema de soluciones: resultados del sondeo sobre buenas prácticas a entidades del Mapa Stop VioGen	18
4.1.1. Crear impacto: efectividad de las prácticas analizadas	19
4.1.2. Inspirar el cambio: la innovación como motor de soluciones	21
4.1.3. Tejer futuro: sostenibilidad y alianzas estratégicas	24
4.1.4. Impulsar la transferencia: explorando nuevas formas participativas y digitales	27
4.2. Iniciativas referentes materia de efectividad, innovación, sostenibilidad y transferencia	30
5 Conclusiones	41
6 Anexo I	46

1 | Introducción

La violencia contra las mujeres continúa siendo una de las manifestaciones más persistentes de desigualdad estructural en nuestras sociedades. Por esta razón, su erradicación está contemplada en diversos compromisos adoptados a nivel internacional y nacional, como la **Convención de Naciones Unidas para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), el Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica (Convenio de Estambul) o el Pacto de Estado Contra la Violencia de Género (PEVG).** En este contexto, resulta imprescindible dedicar recursos humanos y financieros para actuar en la prevención y combatir las diversas formas de violencia que experimentan las mujeres, así como estudiar la eficacia de las medidas implementadas para asegurar el uso adecuado de dichos recursos (Consejo de Europa, 2011).

En España los **Presupuestos Generales del Estado han registrado un incremento del 24,84% en tan solo dos años, y un aumento del 36% respecto a 2022 específicamente en políticas de lucha contra las violencias machistas** (Ministerio de Igualdad, 2023). Este crecimiento

responde no solo a los compromisos nacionales e internacionales asumidos por España, sino también a factores internos y externos que han impulsado la agenda de políticas públicas. Entre ellos, la presión social del movimiento feminista, la creciente incorporación de la problemática en la agenda política, la disponibilidad de fondos europeos o el desarrollo coordinado de políticas entre la Administración General del Estado y las Comunidades Autónomas.

Sin embargo, pese a los avances normativos y al incremento sostenido de los recursos públicos destinados a su erradicación, las cifras de incidencia siguen siendo alarmantes. Según la última Encuesta Europea sobre Violencia de Género (EEVG, 2023), una de cada dos mujeres en la Unión Europea ha sufrido violencia física o sexual desde los 15 años; **y en España, concretamente, el 57% de las mujeres ha experimentado alguna forma de violencia a lo largo de su vida.** Ante esta persistente realidad, la FSMLR ha desarrollado dos investigaciones en el marco del proyecto del Mapa Stop VioGen España (<https://www.mapastopviogen.es/>) destinadas, por un lado, a ampliar el conocimiento sobre las distintas formas de violencia existentes contra las mujeres

y, por otro, a ahondar en aquellas menos conocidas y atendidas: las ejercidas en el ámbito digital y en el de la salud y los derechos reproductivos.

Los hallazgos del Mapa correspondientes a los años anteriores (2022 y 2023) evidenciaron que una amplia proporción de mujeres siguen experimentando violencia en distintos ámbitos: público (72,48%), pareja o expareja (62,39%), familiar (53,67%), laboral (48,17%), digital (27,06%), salud y derechos reproductivos (22,48%) y político (19,72%). No obstante, frente a esta incidencia, **solo un 21,83% de las mujeres víctimas ha participado en proyectos o iniciativas de ayuda,** situación que refleja un problema estructural: **el desconocimiento de alternativas.** Un 25,58% de las mujeres señala esta razón como motivo principal, porcentaje que se eleva hasta el 30% en formas de violencia menos visibilizadas.

De este modo, **la realidad respalda la necesidad de dar continuidad a proyectos como el presente, orientados específicamente hacia el seguimiento, evaluación y análisis de iniciativas** sostenidas mediante fondos públicos y privados. Así, estas acciones permiten conocer el impacto real que los programas existentes tienen sobre

las mujeres beneficiarias, a la vez que posibilitan identificar buenas prácticas en este ámbito, todo ello con el fin de mejorar la cobertura y la efectividad de las iniciativas frente a las violencias de género.

Con este propósito, el proyecto **“Mapa nacional ampliado de soluciones para el fin de las violencias contra las mujeres – Stop Viogen”**, busca fortalecer la respuesta institucional y social frente a estas violencias mediante dos líneas de acción: la actualización de las iniciativas previamente identificadas y el análisis de buenas prácticas según criterios óptimos que faciliten una toma de decisiones eficaz sobre el uso de recursos y su impacto real en la articulación de **políticas públicas más justas, informadas y transformadoras**.



2 | Objetivo y metodología



2 | Objetivo y metodología

El objetivo del presente informe, enmarcado en el proyecto **“Mapa nacional ampliado de soluciones para el fin de las violencias contra las mujeres - Stop VioGen. La irrupción de la IA”** es contribuir al fortalecimiento de las políticas públicas y de las iniciativas sociales frente a las violencias contra las mujeres, **mediante un doble análisis cuantitativo:** por una parte, el **examen de la realidad nacional** en materia de proyectos contra las violencias recogidos en el Mapa Stop VioGen y, por otra, **la identificación y análisis de buenas prácticas** en los programas existentes.

Para ello, a continuación, se detalla la metodología empleada:

2.1. Actualización, ampliación y análisis del Mapa Stop VioGen España.

Durante la primera fase, se procedió a revisar y actualizar la información relativa a las iniciativas recogidas en la edición 2025 del **Mapa Stop VioGen** (<https://www.mapastopviogen.es/>) prestan-

do especial atención a los **45 nuevos programas incorporados**, y a las características globales del total de los **296 activos** en comparación con años anteriores. Para ello, se realizó un mapeo a través del cual se recogieron datos relativos a la continuidad de los proyectos, su alcance territorial actual, población objetivo, entidades ejecutoras o ámbito de actuación, entre otros. Esta exploración posibilitó elaborar una **versión actualizada del mapa interactivo**, así como una **infografía resumen** con las características de los programas recogidos.

Además, se integró un **chatbot en la Web del Mapa Stop Viogen** que permite al público que la consulta (entre el que se encuentran mujeres) conocer los recursos disponibles para la protección de las víctimas en diversos ámbitos y territorios. La implementación de este chatbot mediante el uso de IA generativa ha supuesto una primera incursión de esta tecnología para temáticas de violencia. A su vez esta herramienta sirve para dar respuesta a los y las visitantes de la web en cuanto a recursos o proyectos disponibles en el mapa, por lo que se irá alimentando y actuali-

zando si en un futuro más recursos e iniciativas se inscriben en él.

Tabla 1. Iniciativas del Mapa Stop VioGen 2025.

Iniciativas totales	Nuevas iniciativas
296	45
Alcance territorial	
Autonómico	200
Nacional	96
Perfil	
Mujeres víctimas	72,4%
Profesionales	40,8%
Mujeres en situación de vulnerabilidad	39,8%
Población en general	34,2%
Menores	32,1%
Mujeres	13,3%
Familiares de víctimas	4,6%
Hombres	2,6%
Organismos responsables	
Público/ Privada	1%
Públicas	24%
Privadas	4%
Tercer sector	71%

2.2. Análisis de buenas prácticas

2.2.1. Sondeo de buenas prácticas a entidades del Mapa StopVioGen.

Se diseñó y aplicó un sondeo administrado en formato online y enviado de manera intencional a todas las entidades que forman parte del Mapa Stop VioGen 2025, con el objetivo de estudiar cómo describen y evalúan los organismos sus propias buenas prácticas. De todas ellas, decidieron participar en el sondeo un total de 46 entidades (Figura 1). El cuestionario se estructuró en dos bloques principales:

- **Bloque contextual:** destinado a recoger información básica sobre la actividad, capacidad operativa y cobertura territorial de las entidades, ofreciendo un marco interpretativo para el análisis posterior de las prácticas propuestas.
- **Bloque específico sobre buenas prácticas:** centrado en cuatro criterios previamente seleccionados (Efectividad, Innovación, Sostenibilidad y Transferencia), permitiendo conocer las características particulares que las entidades consideran relevantes en sus buenas prácticas.

2.2.2. Selección y análisis de buenas prácticas desarrolladas por entidades del Mapa Stop VioGen

En la segunda parte del análisis se planteó la baremación de las buenas prácticas descritas por las 46 entidades que respondieron al sondeo. Con ello se pretendía identificar aquellas entidades cuyas prácticas obtuvieran una mayor puntuación en función de unos criterios previamente establecidos (ver Anexo I), de modo que pudieran ser reconocidas y visibilizadas en el marco del Mapa StopVioGen.

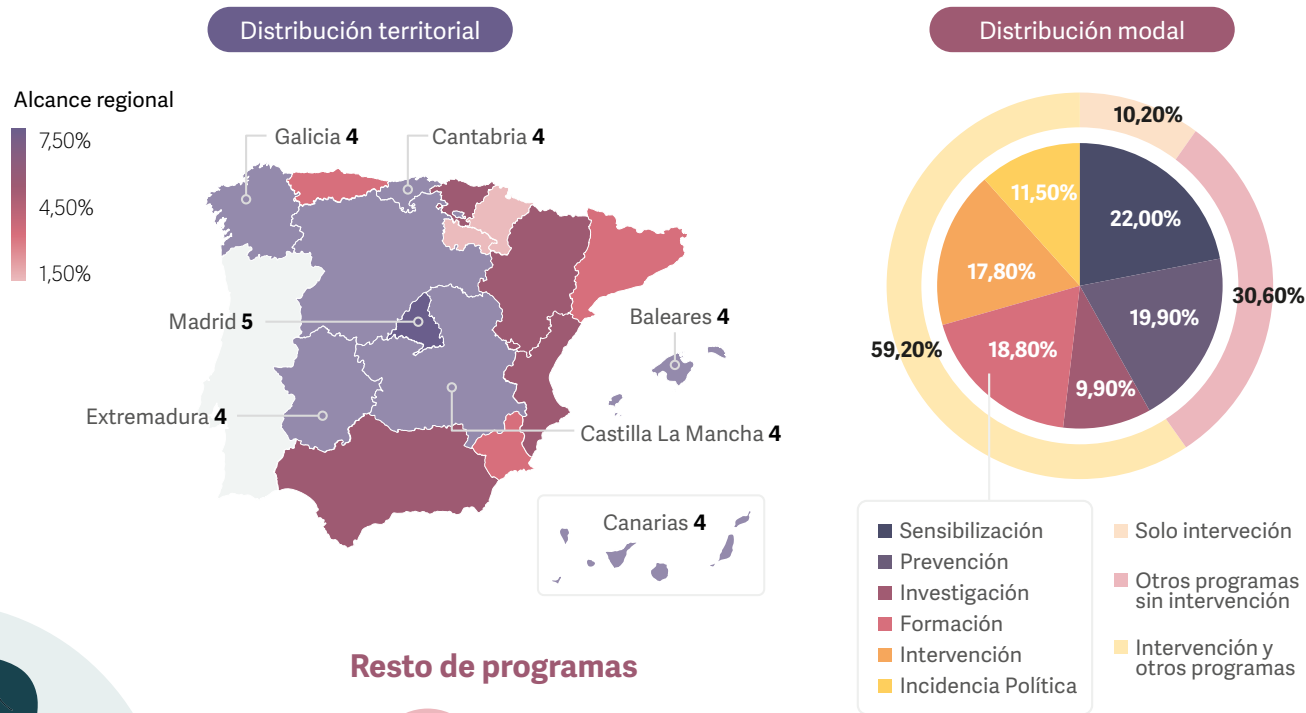
Para ello, se diseñó una **herramienta de valoración** para el análisis de buenas prácticas, asignando puntuaciones a las distintas variables en función de los **criterios previamente establecidos**. A partir de las respuestas proporcionadas por las entidades participantes a las preguntas específicas del sondeo, se procedió a la **evaluación cuantitativa de cada iniciativa**, lo que permitió establecer una valoración objetiva y sistemática de las prácticas recogidas.

Figura 1. Descripción de la muestra del sondeo de buenas prácticas a entidades del Mapa StopVioGen.

Como resultado de este proceso, las **cinco iniciativas mejor valoradas** fueron **sistematizadas en fichas de buenas prácticas**, lo que facilita su **visibilización, difusión y potencial replicabilidad** en otros contextos territoriales e institucionales.

Así pues, el presente informe **no solo pone de manifiesto las carencias y retos existentes** en la atención a las violencias contra las mujeres, **sino que también promueve y difunde experiencias concretas y efectivas que se están desarrollando actualmente con resultados positivos.**

Entidades únicas: **46**



Programas de intervención

218 mujeres atendidas de media por proyecto

- Mujeres en riesgo de exclusión (24,3%)
- Mujeres migrantes (22,4%)
- Mujeres jóvenes (15,9%)



Resto de programas

1.695 personas alcanzadas de media por proyecto

- Profesionales (24,3%)
- Población general (21,6%)
- Jóvenes y adolescentes (19,6%)

En torno al **50%** de los programas alcanza a **más de 5.000 personas**

3 | Análisis de las iniciativas recogidas en el Mapa Stop VioGen 2025

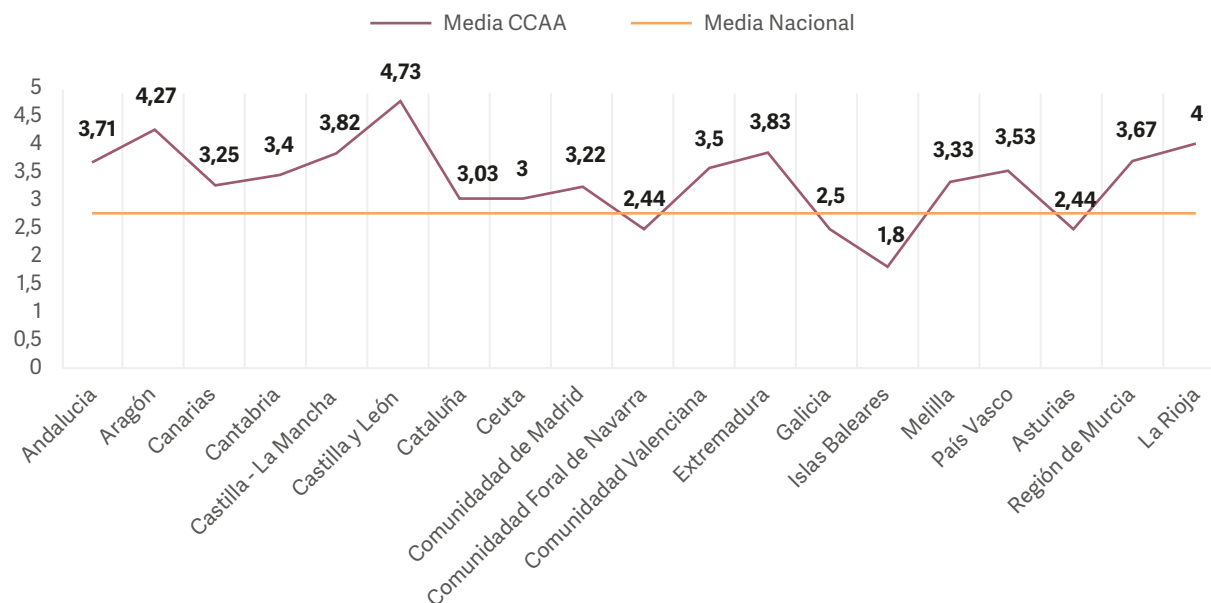


3 | Análisis de las iniciativas recogidas en el Mapa Stop VioGen 2025

3.1. Hacia un abordaje integral: respuestas ante la diversidad de violencias machistas

El análisis de las formas de violencia abordadas refleja la complejidad del fenómeno y las estrategias diferenciadas de intervención existentes. Como se puede observar en el Gráfico 1, **las iniciativas abordan una media de 2,73 formas de violencia por acción**, aunque existen diferencias territoriales que resulta de interés destacar. Comunidades como Castilla y León (4,73), Aragón (4,27), La Rioja (4,00) y Castilla-La Mancha (3,82) superan claramente la media nacional en las iniciativas mapeadas; en contraste, Islas Baleares (1,80), Navarra y Asturias (ambas 2,44) presentan niveles considerablemente inferiores.

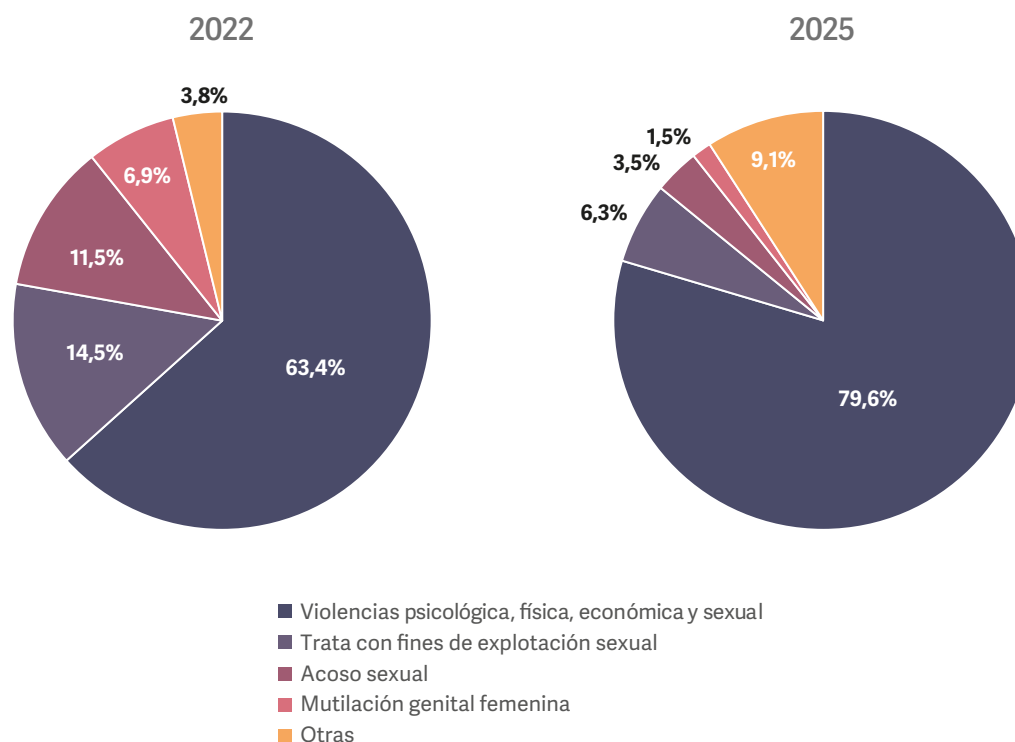
Gráfico 1. Cantidad media de distintas formas de violencia abordadas por las iniciativas del Mapa Stop VioGen 2025, diferencias según el alcance territorial.



Las modalidades de intervención muestran características reseñables. **Las iniciativas presenciales concentran mayor atención en las violencias más frecuentes** (72,1% abordan violencia psicológica frente al 59% de las online), mientras que **las plataformas digitales se revelan como espacios estratégicos para visibilizar violencias menos reconocidas**: acoso sexual, violencia obstétrica, mutilación genital femenina y acoso digital aparecen con mayor frecuencia en formato online.

Con respecto a **las violencias más abordadas por parte de las iniciativas identificadas** (Gráfico 2), **continúan siendo la psicológica (66,6%), sexual (64,5%), física (60,5%) y económica (58,8%)**. De hecho, estas cuatro formas analizadas de manera agregada han experimentado un incremento de más de 15 puntos entre 2022 y 2025. En contrapartida, se identifican brechas en la atención de otras manifestaciones violentas como la mutilación genital femenina, la violencia obstétrica o el matrimonio forzado, que mantienen una presencia reducida, siendo abordadas en menos del 5% de las iniciativas.

Gráfico 2. Tipología de violencia abordadas por las iniciativas del Mapa Stop VioGen, comparación 2022-2025.

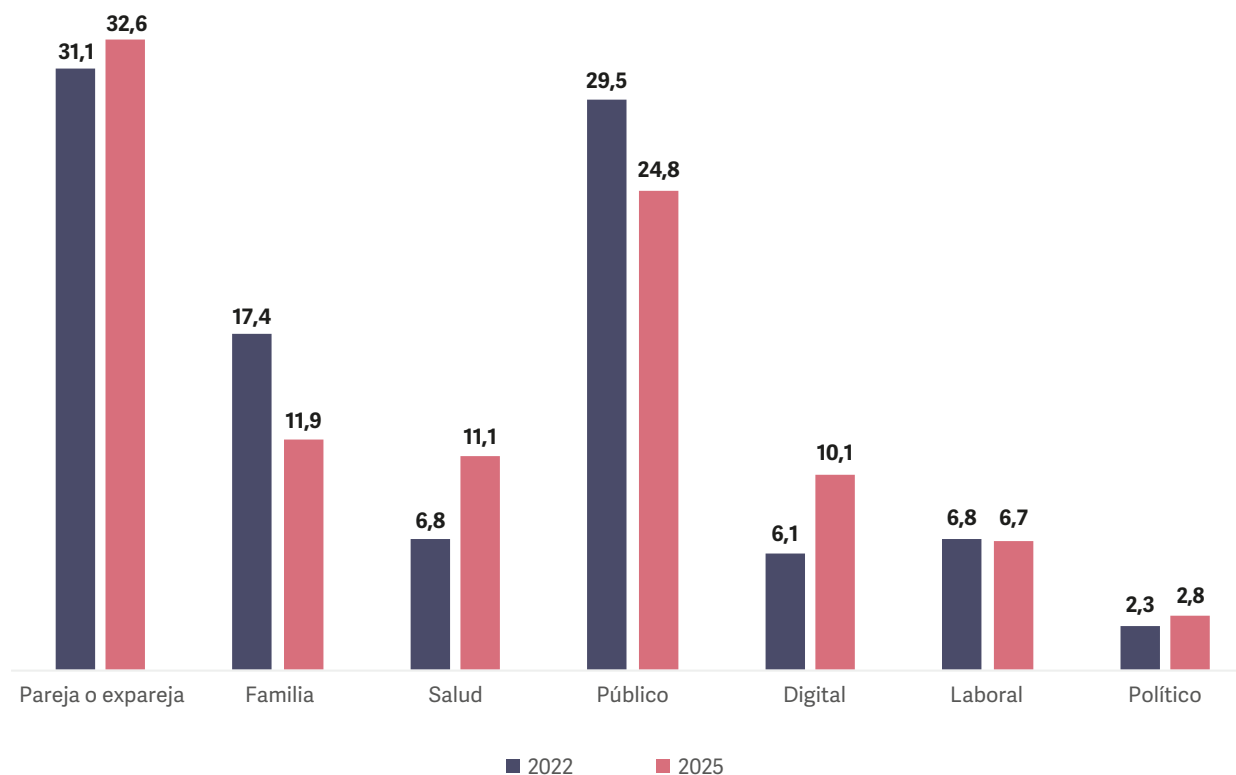


En lo que respecta a los ámbitos de la violencia (Gráfico 3), el mapa a refleja tanto continuidades como transformaciones emergentes. Siguiendo la tendencia observada en 2022, **el de la pareja o expareja sigue siendo el ámbito principal de intervención (32,6%), seguido del ámbito público (24,8%), manteniendo su posición como espacios prioritarios de actuación.**

Sin embargo, se observan también ciertos cambios relevantes. Por ejemplo, el ámbito familiar experimenta una disminución notable, pasando del 17,4% en 2022 al 11,9% en 2025. **Por el contrario, aumentan ámbitos de atención como el ámbito digital, que alcanza el 10,1%, evidenciando el reconocimiento creciente de las violencias virtuales.**

Además, es destacable que la mayoría de las iniciativas (73,6%) mantiene un enfoque mono-ámbito, aunque un 26,4% desarrolla intervenciones que abarcan entre 2 y 6 ámbitos diferentes, señalando **una tendencia hacia enfoques más integrales en una parte significativa de las acciones.**

Gráfico 3. Ámbitos de la violencia abarcados por las iniciativas del Mapa Stop VioGen, comparación 2022-2025 (%).



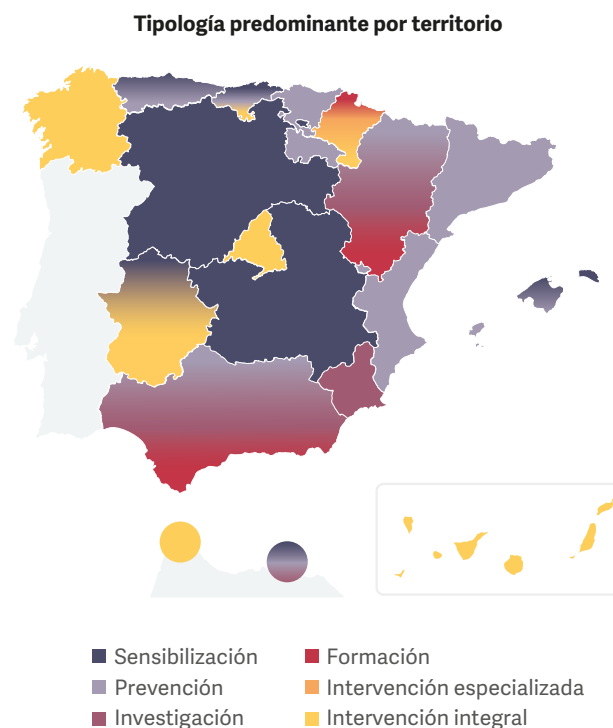
3.2. Intervenciones en evolución: de la sensibilización a la acción integral

El panorama de tipos de proyecto evidencia una mayor diversificación respecto a 2022. Las iniciativas de sensibilización crecen del 12,3% al 15%, la intervención integral pasa del 8,4% al 14,6%, y la formación incrementa del 8,8% al 13,1%. Esta evolución sugiere una creciente preferencia del sector hacia enfoques más preventivos y formativos. Paralelamente, se observa una reducción en investigación (del 14,9% al 8,1%) y en intervención social o laboral, lo que podría indicar una reorientación desde la generación de conocimiento hacia la aplicación práctica de intervenciones.

A nivel territorial, los datos reflejan una notable variabilidad en el tipo de intervención desarrollada (Gráfico 4). Mientras que en comunidades como Canarias, Madrid o Galicia predominan de forma clara las iniciativas de intervención integral, otras regiones como Castilla-La Mancha o Castilla y León presentan una orientación más marcada hacia la sensibilización. Por otra parte, comunidades como Andalucía, Aragón o Navarra no se decantan por una tipología predominante. **Los proyectos de investigación se concentran**

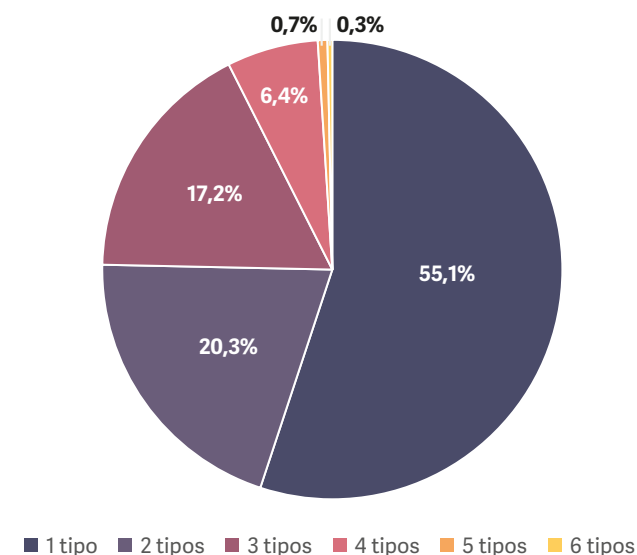
principalmente en el ámbito nacional, con escasa presencia autonómica.

Gráfico 4. Tipología predominante de intervención en las iniciativas del Mapa StopViogen 2025 por territorio.



La complejidad de las iniciativas se refleja en que el 45% combina varias tipologías, frente al 55% que mantiene aproximaciones monofocales (Gráfico 5). Con un promedio de 1,78 tipologías por iniciativa, se observa que persisten las acciones especializadas, aunque se aprecian incipientes modelos de intervención más integrales.

Gráfico 5. Combinación de tipos de intervención por parte de las iniciativas del Mapa Stop VioGen 2025.



En relación con la intersección entre modalidad y formas de violencia abordadas, se observa que las iniciativas presenciales concentran el mayor porcentaje de acciones con cobertura media (69,7%) y alta (6,6%), mientras que las online tienden hacia la especialización (38% abordan una sola forma de violencia). Este patrón podría reflejar tanto las características de las intervenciones virtuales como sus limitaciones de recursos para abordajes integrales en formato digital.

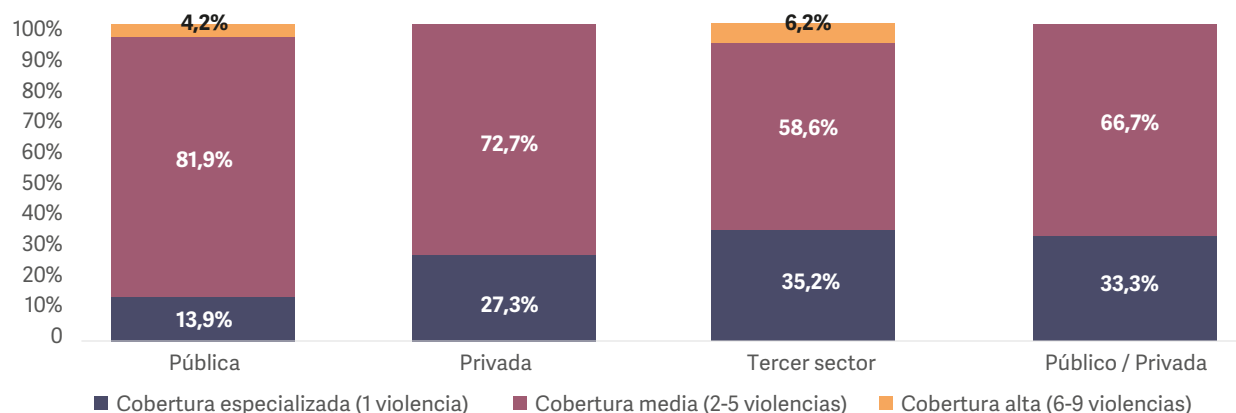


3.3. ¿Quién actúa? El tercer sector como motor frente a la violencia en colectivos en contextos de vulnerabilidad social

El ecosistema de entidades ejecutoras mantiene una estructura claramente diferenciada. **El tercer sector concentra el 70,9% de las iniciativas, evidenciando su papel central en la respuesta a la violencia de género.** Por su parte, las entidades públicas representan el 24,3%, mientras que el sector privado mantiene una presencia muy inferior (3,7%). Sin embargo, resulta de un interés aún mayor el análisis de especialización, que revela perfiles diferenciados.

Como se puede observar en el Gráfico 6, **las entidades del tercer sector muestran mayor diversidad: el 35,2% desarrolla intervenciones especializadas (es decir, abordan una sola forma de violencia), pero también lideran en cobertura amplia (6,2% abordan más de 5 formas).** Las entidades públicas se concentran en coberturas medias (81,9% abordan entre 2 y 4 formas), mientras que las privadas mantienen limitaciones tanto en presencia como en cobertura.

Gráfico 6. Cobertura de las iniciativas del Mapa Stop VioGen 2025, diferencias según el tipo de entidad ejecutora.



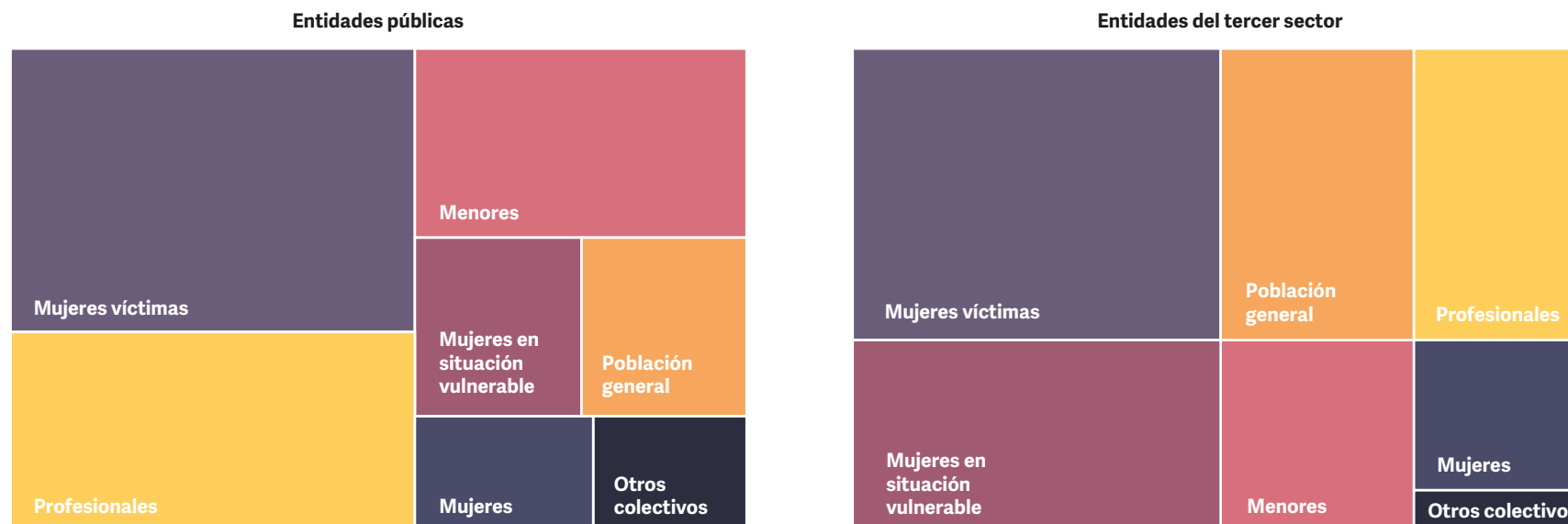
Las mujeres víctimas de violencia de género constituyen el colectivo beneficiario principal (48,1%), seguidas de profesionales (25,8%) y población general (19,7%). No obstante, se aprecian notables diferencias en la atención a colectivos específicos, encontrando que las mujeres de ámbitos rurales, las mujeres cuidadoras o trabajadoras del hogar y los menores con discapacidad son destinatarios de las iniciativas en menos del 1% de los casos. En cuanto a la diversificación

del abordaje, se aprecia que el 54,4% de las iniciativas se dirige a un único colectivo, mientras que el 45,6% desarrolla enfoques multi-colectivo, sugiriendo una tendencia creciente hacia la interseccionalidad.

En el análisis por tipo de entidad, el tercer sector demuestra mayor diversidad, concentrando prácticamente todas las iniciativas dirigidas a mujeres migrantes, con discapacidad, en

ámbitos rurales, cuidadoras, trabajadoras del hogar, menores migrantes y personas en situación de vulnerabilidad. Las entidades públicas se orientan principalmente hacia mujeres víctimas (52,8%) y profesionales (33,3%), con menor presencia en colectivos vulnerabilizados. Esta distribución confirma el papel central del tercer sector en la atención a colectivos invisibilizados o con menor reconocimiento institucional.

Gráficos 7. Tipología de colectivos beneficiados por las iniciativas del Mapa Stop VioGen, según el tipo de entidad ejecutora.



4 | Construyendo soluciones: buenas prácticas contra la violencia de género en España

4 | Construyendo soluciones: buenas prácticas contra la violencia de género en España

En esta segunda parte del informe se presentan los resultados del **análisis de buenas prácticas** recogidas en el marco del proyecto Mapa Stop VioGen 2025. Esta sección busca contribuir al fortalecimiento de las políticas públicas, así como a la identificación, análisis y difusión de iniciativas efectivas frente a las distintas formas de violencia contra las mujeres.

Por un lado, se ofrecen los **resultados del sondeo a entidades del Mapa Stop VioGen sobre buenas prácticas implementadas**. Este análisis permite realizar una aproximación al ecosistema actual de los programas de acción social en materia de violencia de género, identificar los mecanismos de innovación, sostenibilidad y rendición de cuentas que son adoptados, así como las principales potencialidades y oportunidades de mejora.

Por otro lado, se profundiza en el **análisis de cinco buenas prácticas destacadas**, según una serie de criterios (ver ANEXO I), que son presentadas como ejemplos inspiradores en el desarrollo de programas e iniciativas frente a las violencias machistas. Así, este segundo apartado tiene como objetivo visibilizar y promover experiencias

concretas que puedan ser transferidas o adaptadas a otros contextos, contribuyendo a mejorar la atención y la prevención de las violencias machistas.

Ambos apartados se complementan para ofrecer una **mirada integral y estratégica, orientada a fortalecer la respuesta institucional y social frente a las violencias machistas**, impulsando la mejora continua de las intervenciones y la consolidación de un ecosistema de acción eficaz, inclusivo y transformador.

4.1. Un ecosistema de soluciones: resultados del sondeo sobre buenas prácticas a entidades del Mapa Stop VioGen

El apartado se estructura en función de los criterios empleados para el análisis y la selección de buenas prácticas. Así, el análisis de buenas prácticas se ha fundamentado en 4 ejes principales: **Efectividad, Innovación, Sostenibilidad y Transferencia**. Entorno a estos criterios, no solo se han desarrollado variables específicas del propio estudio, sino que estructuran el enfoque desde el cual se ha evaluado la calidad, potencial y replicabilidad de las iniciativas presentadas por las entidades participantes.

4.1.1. Crear impacto: efectividad de las prácticas analizadas

En lo que respecta a la efectividad de las buenas prácticas se consideraron para ello tres aspectos: evaluación del impacto, resultados obtenidos y valor añadido frente a otras iniciativas.

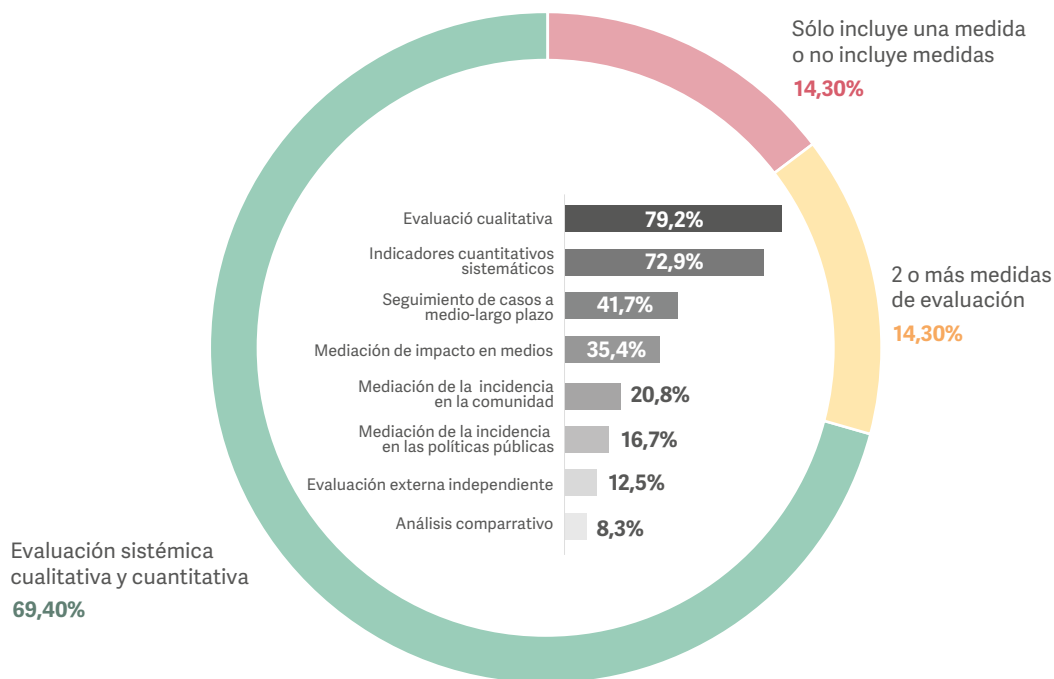
En lo que respecta a la evaluación del impacto de las buenas prácticas (Gráfico 10), **siete de cada diez entidades aplican medidas de evaluación cualitativa y cuantitativas (69,40%)**, lo que permite no solo una mejor rendición de cuentas, sino que favorece la capacidad de aprendizaje, adaptación y sostenibilidad de las intervenciones. En contraposición, solo el **14,3%** de las entidades encuestadas implementa medidas aisladas o no implementa ningún tipo de evaluación.

Más allá de la incorporación de indicadores de evaluación cualitativas y cuantitativas, destaca que, una de cada cuatro entidades realiza **seguimiento de casos a medio-largo plazo (41,7%)** y más de una de cada tres medición **del impacto de las iniciativas en medios y redes sociales**

(35,4%). A su vez, mecanismos como los **análisis comparativos (8,3%)** o las **evaluaciones externas independientes (12,5%)**, que previsi-

blemente requieren de mayor capacidad técnica y/o financiera, son incorporadas con menor frecuencia.

Gráfico 8. ¿Cómo evalúa su organización el impacto de la buena práctica escogida? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.

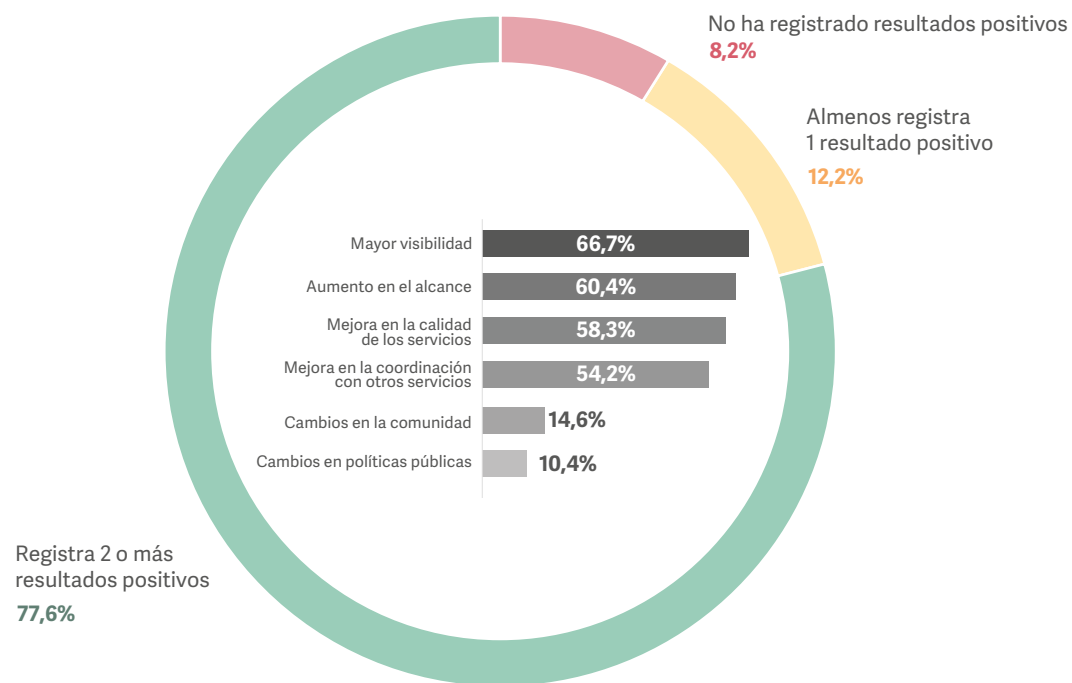


Por otro lado, en lo relativo a los resultados positivos, muchas entidades no solo han documentado efectos inmediatos, sino que también apuntan a impactos estructurales, como el **aumento del alcance (60,4%)**, la **mejora de la calidad de los servicios (58,3%)** o el **refuerzo de la coordinación interinstitucional (54,2%)** (Gráfico 9).

Así, cerca de **ocho de cada diez entidades encuestadas reporta la combinación de dos o más resultados positivos** que han sido documentados a través de la implementación de su buena práctica (**77,6%**). Esto sugiere que la mayoría de buenas prácticas no actúan de forma aislada, sino que se insertan en dinámicas colectivas de transformación, contribuyendo a mejorar los ecosistemas locales de atención y prevención.

De este modo, los resultados positivos recogidos van entrelazados a la evolución en tanto que, el aumento de la visibilidad, la mejora en la calidad de los servicios o la ampliación del alcance no son logros aislados, sino la manifestación de un ecosistema en evolución que apuesta por la mejora continua y la transformación social. Sin embargo, los datos también alertan sobre brechas persistentes a nivel de impacto sistémico: cerca

Gráfico 9. ¿Qué resultados positivos ha documentado su organización en relación con esta buena práctica en el último año? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.



de una de cada diez entidades reporta impactos positivos a nivel comunitario (14,6%) o a nivel de política pública (10,4%).

Otro aspecto clave es que las buenas prácticas no solo se están evaluando mejor, sino que están

recogiendo innovación y/o valor añadido respecto a otras coberturas existentes. Este análisis refleja, primero, una importante **capacidad de las entidades para identificar elementos diferenciales de su práctica** y, segundo, una apuesta que tiende hacia enfoques integrales, intersec-

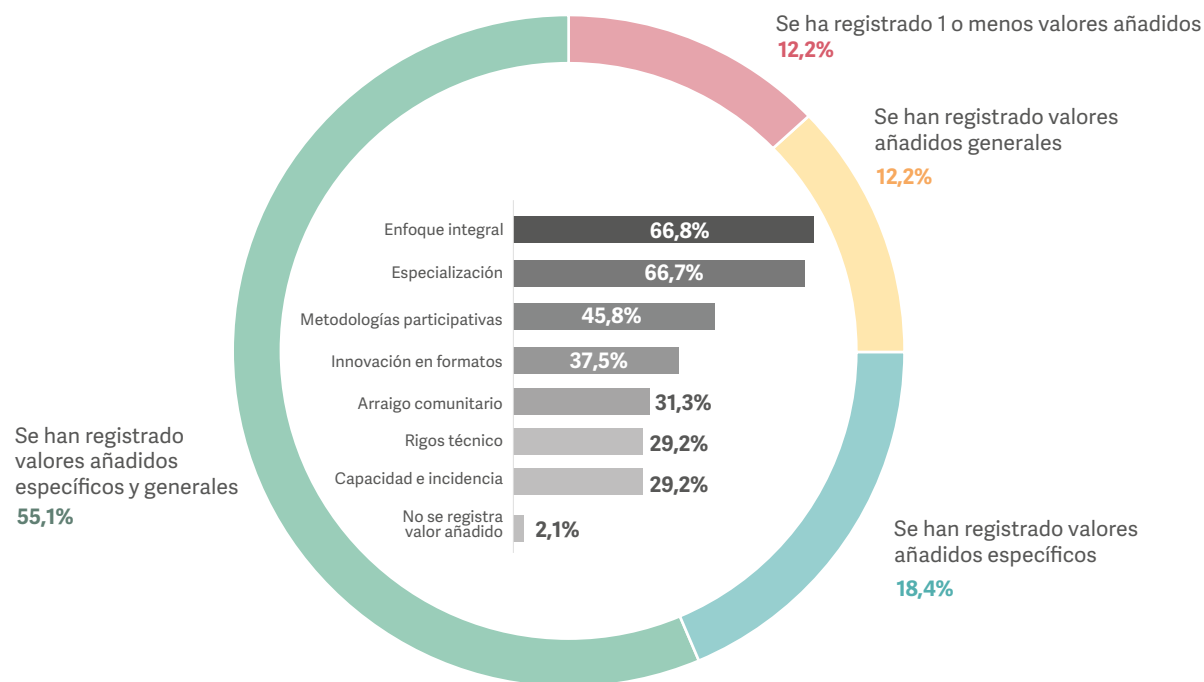
cionales, participativos y con arraigo comunitario como un salto cualitativo en la manera de entender y abordar el problema.

4.1.2. Inspirar el cambio: la innovación como motor de soluciones

Como segundo eje de análisis se aborda el carácter innovador de las buenas prácticas aportadas por las entidades del Mapa Stop VioGen. En este sentido, se preguntó a las entidades por la incorporación de elementos innovadores a sus buenas prácticas, así como medidas específicas dinamizadas para la ideación de estos formatos innovadores.

Los resultados obtenidos muestran un **sector con clara vocación transformadora y un compromiso real con la mejora continua**. Prueba de ello es que un 85,7% de las entidades participantes en el sondeo incorporan 2 o más elementos innovadores en sus buenas prácticas (Gráfico 11). Además, se ha identificado que el 73,4% de las entidades incorpora elementos innovadores (denominados elementos específicos en el estudio) asociados con uno de los ejes fundamentales en el momento actual, como son los servicios adap-

Gráfico 10. ¿Cuál considera que es el principal valor añadido de esta buena práctica frente a otras iniciativas similares? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.



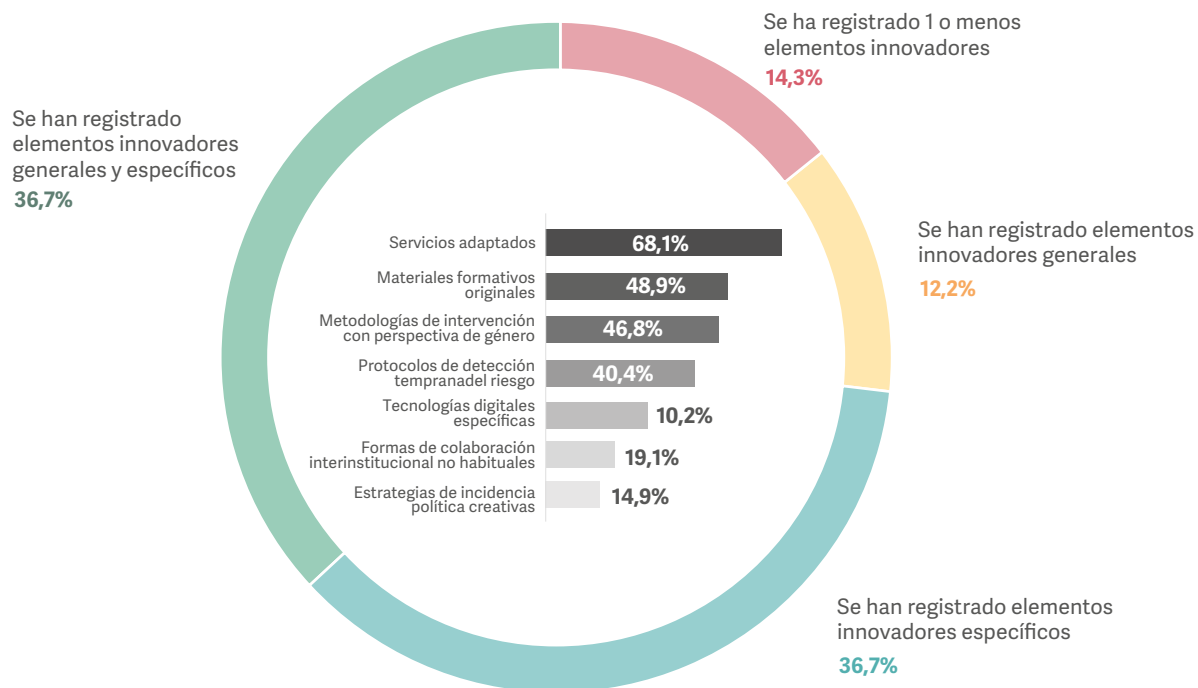
Nota. Se tiene en consideración como valores añadidos específicos aquellos que según criterios propios de este estudio se le ha dado una puntuación mayor (5 puntos): un enfoque integral e interseccional o la contribución a arraigos comunitarios. De igual forma, se considera valores añadidos generales el resto de las opciones posibles, puntuadas con 2,5 puntos.

tados a colectivos específicos o formas emergentes de violencia.

En cuanto al tipo de innovaciones desplegadas, **el 68,1 % de las entidades han adaptado sus servicios a las necesidades del contexto o de los colectivos destinatarios, lo que denota una apuesta por la flexibilidad y la adecuación territorial o poblacional de las intervenciones.** Le siguen en frecuencia la creación de materiales formativos originales (48,9 %) y la incorporación de metodologías con perspectiva de género (46,8 %), lo que revela un esfuerzo por transformar tanto los contenidos como las formas de intervención desde una mirada crítica e inclusiva.

En la otra vertiente, entre aquellas innovaciones que se han recogido con menor frecuencia, encontramos primero, las estrategias de incidencia política creativas con 14,9 % y segundo con un 27,7%, la incorporación de innovaciones vinculadas al desarrollo de tecnologías digitales específicas frente a las violencias machistas. Este resultado sugiere que, pese al potencial de estas herramientas en la detección, prevención y acompañamiento, su despliegue todavía es limitado y constituye un reto pendiente para el sector.

Gráfico 11. ¿Qué elementos innovadores incorpora esta buena práctica? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.



Nota. Se tiene en consideración como elementos innovadores específicos aquellos que según criterios propios del estudio se le ha dado una puntuación mayor (5 puntos): servicios adaptados a colectivos específicos o formas emergentes de violencia, e implementación de tecnologías o herramientas digitales específicas. De igual forma, se considera elemento innovador general el resto de las opciones posibles, puntuadas con 2,5 puntos.

Más del **61,2%** de las entidades ha promovido el diseño de sus buenas prácticas a partir de dos o más medidas específicas, lo que revela una decidida apuesta por superar los enfoques tradicionales y experimentar con nuevas formas de intervención, gestión y evaluación. La formación especializada (**56,3%**), las consultas con agentes clave (**50,0%**) y la creación de espacios para el intercambio de ideas (**45,8%**) emergen como las estrategias más utilizadas para fomentar procesos innovadores, lo que demuestra que la innovación no es un acto aislado, sino un proceso colectivo, planificado y enraizado en el conocimiento compartido.

Esta tendencia indica que la mayoría de las organizaciones son conscientes de que para abordar las violencias contra las mujeres no basta con replicar modelos previos: es necesario adaptarse a contextos cambiantes, a nuevas formas de violencia y a las demandas de las personas afectadas, mediante un aprendizaje constante y flexible. La innovación se despliega tanto en el uso de nuevas metodologías de intervención con perspectiva de género, como en la incorporación de tecnologías digitales, el diseño de protocolos

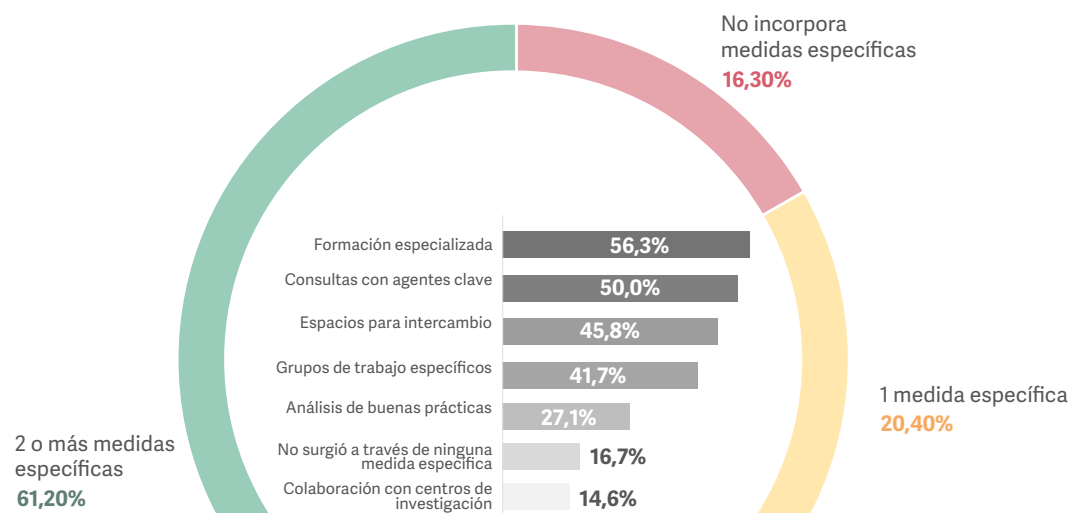
de detección temprana o la creación de servicios adaptados a colectivos específicos.

Sin embargo, los datos también evidencian ciertos límites y áreas de mejora. Un **16,3%** de las entidades no ha incorporado ninguna medida específica para favorecer el surgimiento de sus buenas prácticas y otro **20,4%** solo ha implementado una medida aislada. Este dato pone de relieve que, aunque el discurso de la innovación está ampliamente aceptado, su materialización práctica no es homogénea. Algunas organizaciones siguen actuando desde una cierta inercia o carecen de los recursos necesarios para explorar caminos innovadores, lo que puede limitar el impacto y la sostenibilidad de sus intervenciones.

Además, tener en cuenta que, la colaboración con centros de investigación (**14,6%**) o el uso de análisis de buenas prácticas nacionales e internacionales (**27,1%**), aunque menos frecuentes, reflejan una apertura al aprendizaje externo y la transferencia de conocimiento, lo que fortalece la capacidad de las entidades para diseñar respuestas más completas y sofisticadas.



Gráfico 12. ¿Favoreció su organización el surgimiento de esta buena práctica mediante alguna(s) medida(s) específica(s)? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.

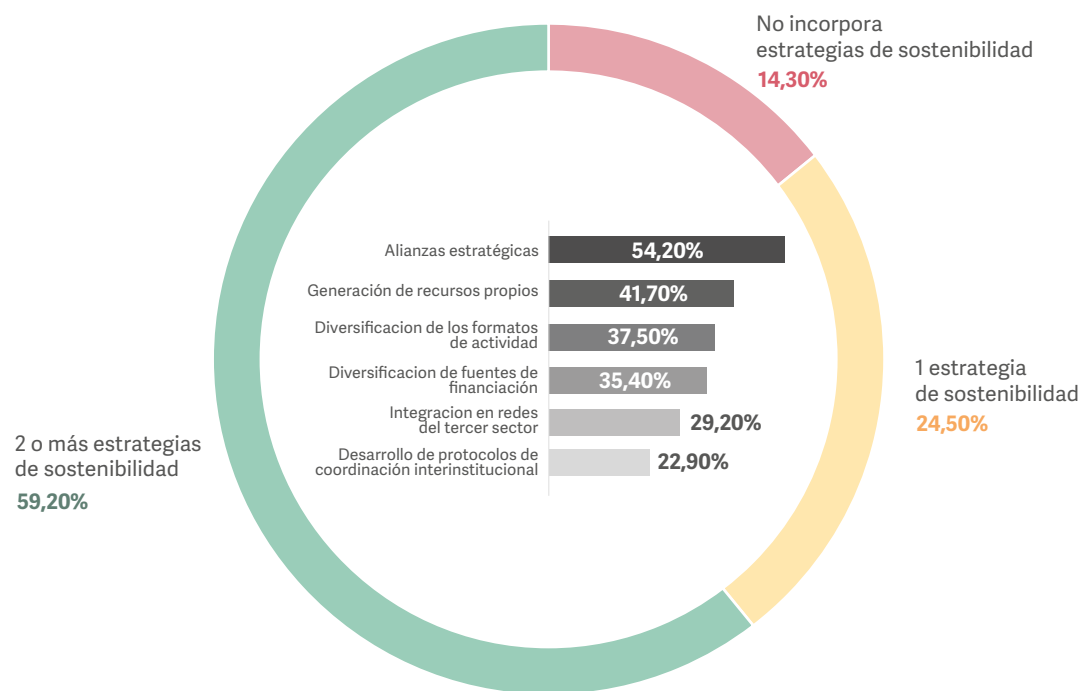


4.1.3. Tejer futuro: sostenibilidad y alianzas estratégicas

Este tercer eje de análisis evalúa la capacidad de las entidades para sostener las buenas prácticas en el tiempo, tanto desde el punto de vista organizativo como humano, es decir, no solo en términos de continuidad financiera, sino también en cuanto a la solidez y cuidado de los equipos que las hacen posibles. Asimismo, se preguntó a las entidades por las alianzas y/o colaboraciones alcanzadas para desarrollar y sostener las buenas prácticas realizadas.

Los datos evidencian que la sostenibilidad se ha convertido en un eje estratégico central en la mayoría de las buenas prácticas analizadas (Gráfico 13). Seis de cada diez entidades desarrollan múltiples estrategias de sostenibilidad (59,20%), siendo **la estrategia de alianzas y el trabajo en red (54,20%) la principal palanca para garantizar la continuidad de los proyectos**. A esta le siguen otras estrategias clave como la generación de recursos propios (41,70%), la diversificación de formatos de actividad (37,50%) y la diversificación de fuentes de financiación (35,40%), lo que refleja un esfuerzo por construir modelos flexibles, resilientes y menos dependientes de una única fuente de ingresos.

Gráfico 13. ¿Qué estrategias ha implementado su organización para garantizar la sostenibilidad de esta buena práctica? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.



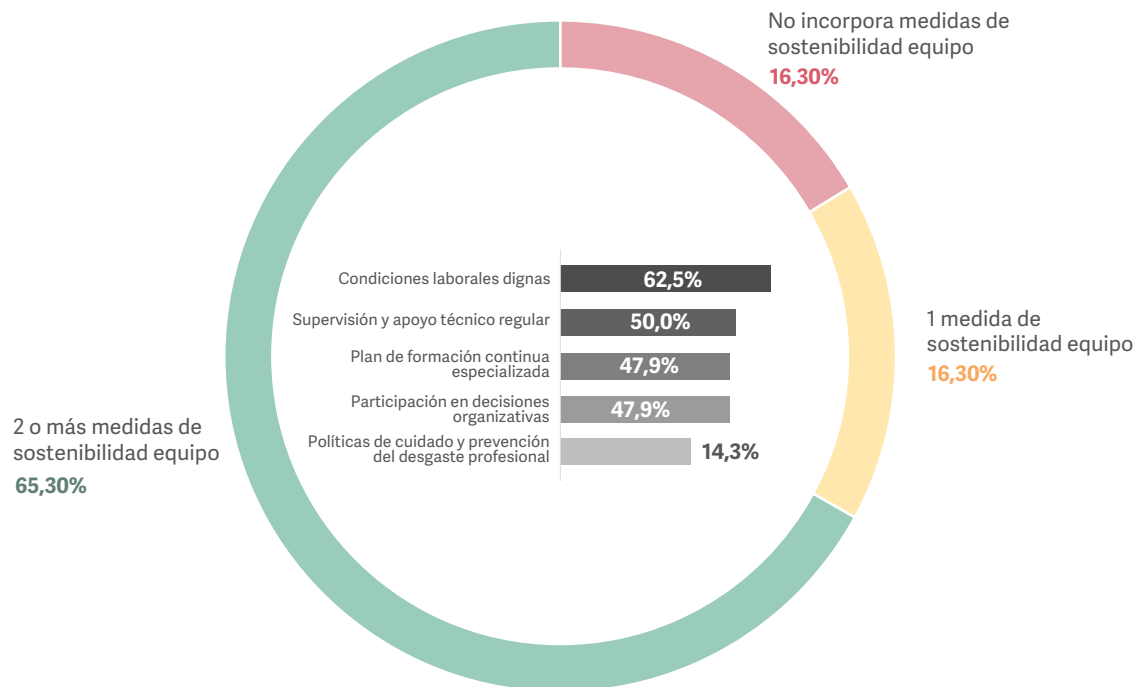
Si bien este panorama sugiere que una mayoría de las organizaciones han asumido que la sostenibilidad no puede dejarse al azar ni depender exclusivamente de financiación pública o temporal, también cabe mencionar que un **38,8%**

de las entidades encuestadas refiere desarrollar una (**24,5%**) o ninguna (**14,3%**) estrategia de sostenibilidad.

En lo que respecta a la sostenibilidad de los equipos de trabajo asociados a las buenas prácticas, el **65,3%** de las entidades señala abordar múltiples estrategias. A este respecto, buena parte de las entidades recogen estrategias dirigidas a **mejorar las condiciones laborales dignas (62,5%), realizar actividades de supervisión y apoyo técnico regular (50,0%), desarrollar planes de formación continua (47,9%) y/o fortalecer la participación de los equipos técnicos en decisiones organizativas (47,9%).**

Además, las entidades que adoptan múltiples estrategias organizativas son, en su mayoría, las mismas que implementan dos o más medidas específicas para cuidar y sostener a su personal técnico (65,3%), mostrando así una visión integral de la sostenibilidad que incluye tanto los recursos como a las personas. **Las buenas prácticas más sólidas no solo piensan en su supervivencia financiera, sino que cuidan activamente de los equipos que las sostienen, entendiendo que el desgaste del personal o la falta de recursos humanos cualificados pueden comprometer gravemente su impacto social.**

Gráfico 14. ¿Cómo aborda su organización la sostenibilidad del equipo humano que trabaja en esta buena práctica? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.



son un mero complemento, sino un factor determinante en la capacidad de las prácticas para generar impacto positivo y sostenibilidad.

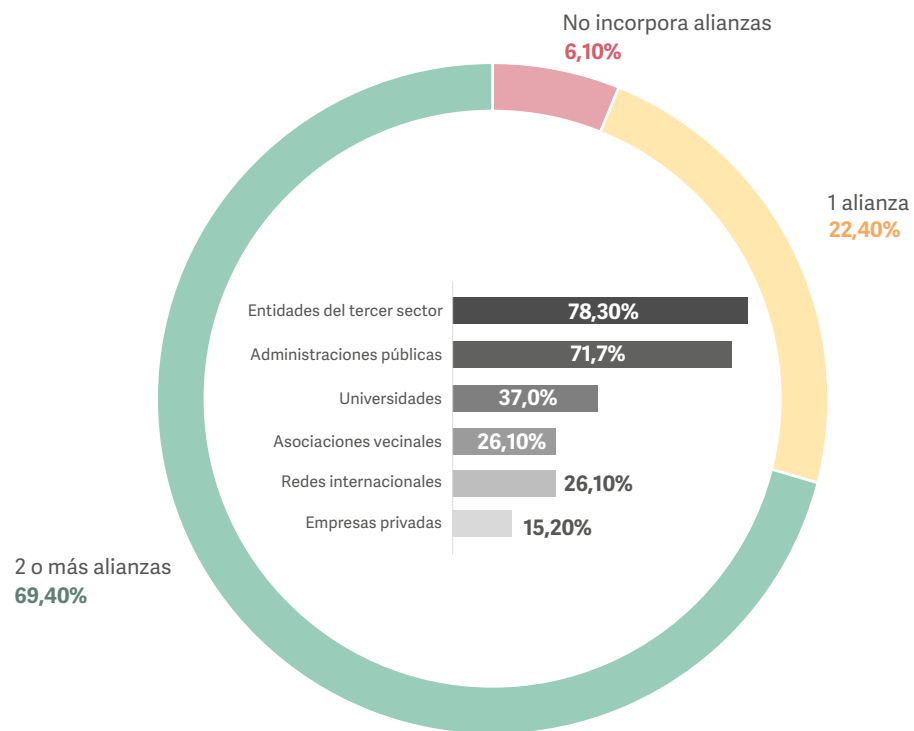
Si atendemos a la tipología de alianzas o colaboraciones establecidas por las entidades participantes en el sondeo (Gráfico 15), **destacan, en primer lugar, las entidades del tercer sector (78,3%) y administraciones públicas (71,7%)** como principales agentes estratégicos. En un segundo nivel de colaboración se identifican a las universidades o centros de investigación (37,0%), asociaciones comunitarias (26,1%) o redes internacionales (26,1%). Estas alianzas no solo refuerzan el anclaje territorial y la legitimidad institucional, sino que también amplían las capacidades técnicas, promueven el aprendizaje mutuo y favorecen la innovación compartida.

De igual forma, parece necesario **seguir fortaleciendo la participación de las empresas privadas en las iniciativas implementadas contra las distintas formas de violencia contra las mujeres**, dado que destacan por una menor presencia entre las alianzas y/o colaboraciones de las entidades participantes en el sondeo (15,2%).

En base a la influencia de esta estrategia, como se pudo ver en resultados previos, se ha evaluado la colaboración y las alianzas como una varia-

ble y un criterio independiente en el análisis de la sostenibilidad de las buenas prácticas. Así pues, los datos permiten constatar que las alianzas no

Gráfico 15. ¿Qué tipo de alianzas o colaboraciones ha establecido su organización para el desarrollo de esta buena práctica? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.



4.1.4. Impulsar la transferencia: explorando nuevas formas participativas y digitales

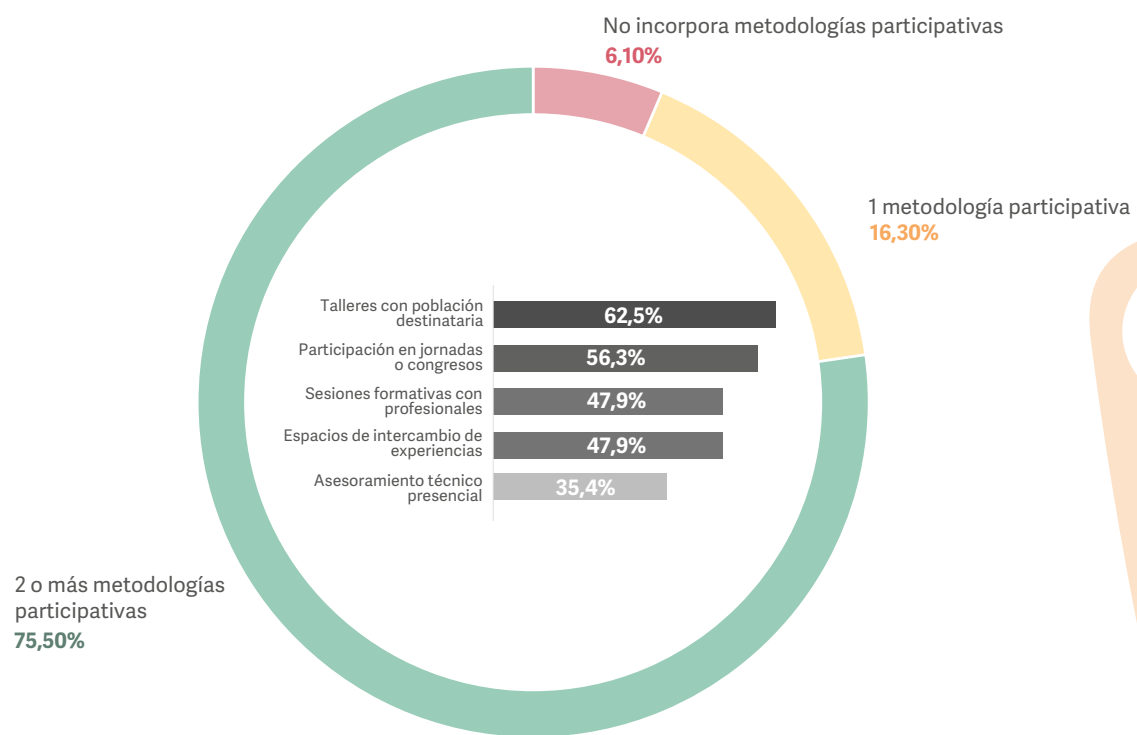
Este criterio permite evaluar el grado en que una buena práctica puede ser compartida, replicada o adaptada por otras entidades, territorios o con-

textos. La transferencia se entiende aquí como un factor estratégico esencial para maximizar el impacto de una intervención y extender su alcance más allá de su marco inicial, favoreciendo la creación de ecosistemas amplios y sostenibles en la lucha contra las violencias hacia las mujeres.

Los datos reflejan un alto nivel de compromiso con la transferencia del conocimiento, evidenciado por el **uso combinado de metodologías participativas y herramientas digitales en la mayoría de las prácticas analizadas**. Este enfoque dual responde a una estrategia equilibrada que busca, por un lado, reforzar el arraigo territorial y el diálogo directo con los colectivos implicados y, por otro, ampliar el alcance a través de canales virtuales de sensibilización, formación e intercambio.

En el ámbito de las metodologías participativas (Gráfico 16), destacan los **talleres con población destinataria (62,5%)** y la **participación activa en jornadas o congresos (56,3%)**, lo que apunta a un modelo basado en la co-creación de conocimiento y en el intercambio directo de experiencias. Asimismo, los **espacios de intercambio (47,9%)** y las **sesiones formativas con profesionales (47,9%)**, que realizan cerca de la mitad de las entidades, refuerzan la idea de que las buenas prácticas no se limitan a intervenir, sino que buscan crear comunidad y compartir aprendizajes.

Gráfico 16. ¿Qué medidas o metodologías participativas utiliza su organización para la transferencia del conocimiento desarrollado en esta buena práctica? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.

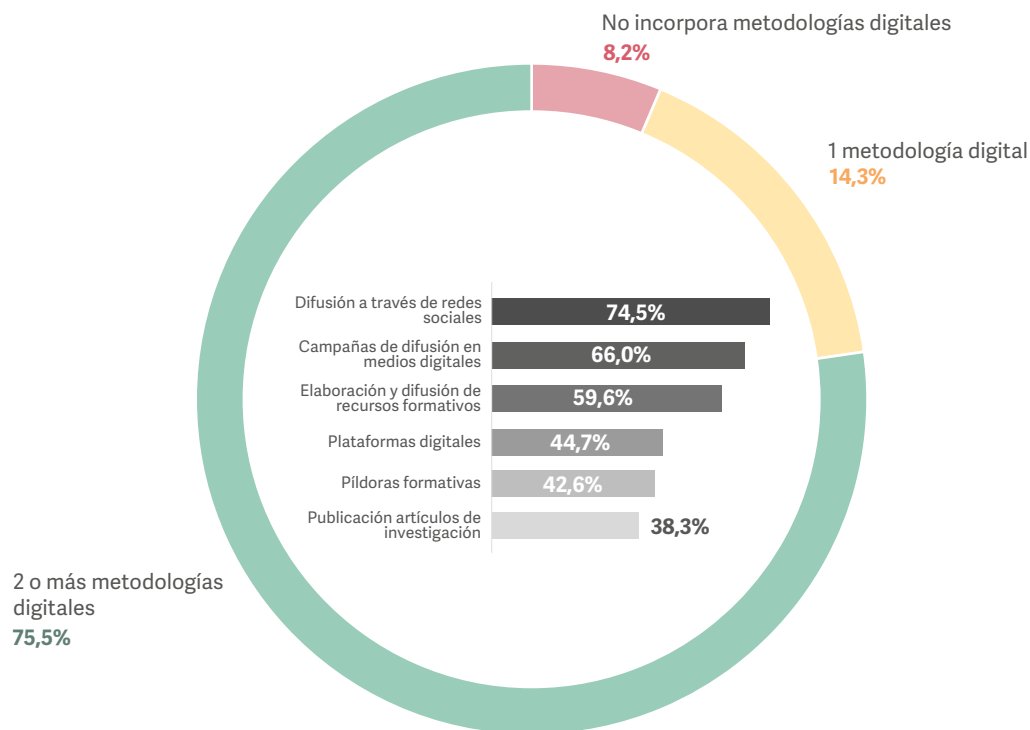




En cuanto a las herramientas digitales (Gráfico 17), el uso de **redes sociales para la difusión (74,5%)** y las **campañas de sensibilización en medios digitales (66,0%)** son las acciones más extendidas, seguidas de la **elaboración y difusión de recursos formativos digitales (59,6%)**. La utilización de **plataformas digitales (44,7%)** o

la oferta de **cursos online o píldoras formativas (42,6%)** permiten romper barreras geográficas y adaptarse a diferentes públicos. Solo un **8,2%** de las prácticas no ha incorporado medidas digitales, lo que indica una integración generalizada de los entornos virtuales en las estrategias de transferencia.

Gráfico 17. ¿Qué medidas o metodologías digitales utiliza su organización para la transferencia del conocimiento desarrollado en esta buena práctica? Porcentajes sobre el total de entidades participantes en el sondeo.



4.2. Iniciativas referentes materia de efectividad, innovación, sostenibilidad y transferencia

Esta sección presenta cinco fichas descriptivas correspondientes a prácticas desarrolladas por entidades integradas en el “Mapa Stop VioGen 2025”, que han obtenido **una valoración especialmente elevada según la herramienta de baremación diseñada ad hoc para este estudio** (véase Anexo I). El objetivo es visibilizar y promover experiencias que, conforme a los criterios establecidos para el presente informe, destacan por su capacidad de generar impacto, su enfoque innovador, su viabilidad a largo plazo y su potencial de replicabilidad o adaptación en otros contextos territoriales.

La selección se llevó a cabo a partir de dicha herramienta, construida en torno a 13 factores agrupados en los cuatro criterios estratégicos definidos en el apartado anterior: efectividad, innovación, sostenibilidad y transferencia. Este instrumento ha permitido **valorar de manera objetiva y comparada** las prácticas identificadas, garantizando un enfoque riguroso, transparente y alineado con los objetivos del Mapa Stop VioGen 2025.

Cabe señalar que, si bien las prácticas fueron evaluadas en base a los criterios comunes señalados, cada una de ellas actúa en **marcos contextuales y poblacionales distintos**: mujeres en situación de vulnerabilidad social y/o exclusión social, mujeres en contextos de adicciones, mujeres gitanas, mujeres sordas y mujeres en

contextos de maternidad, parto o lactancia. Esta diversidad de ámbitos de intervención aporta una visión integral y sistémica del fenómeno, enriqueciendo la comprensión de los factores que inciden en los ejes de efectividad, innovación, sostenibilidad y transferencia.



ASOCIACIÓN

El Parto es Nuestro

Educación en derechos sexuales y reproductivos desde la infancia para prevenir las violencias machistas asociadas a la maternidad, el parto y/o la lactancia.

“**El Parto es Nuestro**” es una asociación sin ánimo de lucro y feminista, formada por usuarias y usuarios del sistema sanitario, principalmente mujeres y madres, que pretende mediante su programa mejorar las condiciones de atención a madres e hijos/as durante el embarazo, parto y posparto.

Tipo de proyecto implementado

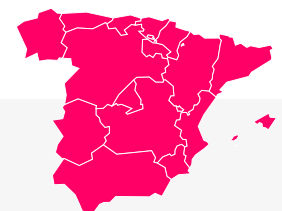
Sensibilización, Prevención, Investigación, Intervención psicológica, Intervención social, Intervención jurídica.

Tipo de violencia

Violencia obstétrica

¿Dónde?

España
(ámbito nacional)



¿A quién se dirige?

Mujeres

Alcance de la entidad

647 socias inscritas comprometidas a transformar el modelo de atención al embarazo, parto y posparto. Y más de 11.000 mujeres en programas de sensibilización, prevención, formación e investigación.

Buena Práctica desarrollada

PROYECTO DELAMA: DESCUBRIENDO LA MATERNIDAD

Adaptado a diferentes edades (de Infantil a Bachillerato), este proyecto fomenta el conocimiento del parto y la lactancia como procesos fundamentales de la vida y parte de la sexualidad y los derechos humanos. Las actividades son participativas y adaptables, e incluyen cuentos, vídeos, juegos, dramatizaciones, expresión artística y charlas con madres lactantes.

Buena Práctica desarrollada

Proyecto DELAMA: Descubriendo la maternidad



Alianzas

Respaldo institucional del Ministerio de Sanidad y colaboración con centros educativos públicos y privados, como la Escuela Bosque Abellota, bibliotecas, ludotecas, centros culturales, colectivos de crianza respetuosa y la implicación activa de AMPAs y profesionales sanitarios.



Objetivos que persigue

- **Educar en derechos sexuales y reproductivos desde la infancia.**
- Fomentar una visión positiva, respetuosa y natural del parto y la lactancia.
- **Promover la participación activa** del alumnado mediante dinámicas vivenciales, expresivas y colaborativas adaptadas a cada etapa educativa.
- **Sensibilizar a la comunidad educativa**
- **Contribuir al cambio cultural en torno al parto y la maternidad**, comenzando desde edades

Aspectos destacables de los criterios de BBPP



Impacto

Realiza una evaluación del impacto muy completa con un análisis tanto cualitativo como cuantitativo. Además, se considera que proyecta un valor añadido importante en comparación a otros programas, como el enfoque integral e interseccional o la especialización en áreas poco atendidas.



Innovación

Incorpora elementos y medidas específicas innovadoras como son Nuevas metodologías de intervención con perspectiva de género, Servicios adaptados a colectivos específicos o Análisis de buenas prácticas nacionales o internacionales.



Sostenibilidad

Generan medidas para abordarlo dentro de su equipo humano, como Políticas de cuidado y prevención del desgaste profesional o Participación en decisiones organizativas. Además, se han adherido a la diversificación de los formatos de actividad (presencial/online) y a promulgar un desarrollo de protocolos de coordinación interinstitucional



Transferencia

Se establecen medidas tanto participativas como digitales para abarcar la transferencia de conocimiento, así como talleres con las usuarias, elaboración y difusión de recursos formativos digitales o publicación de informes o artículos de investigación



ASOCIACIÓN

Fundación Salud y Comunidad

Detección temprana de situaciones de violencia machista en las evaluaciones integrales y con perspectiva de género en adicciones.

La **Fundación Salud y Comunidad (FSYC)** es una entidad del Tercer Sector que trabaja por la mejora del bienestar de personas en situación de vulnerabilidad a través de programas sociales en áreas como adicciones, sinhogarismo, salud mental, igualdad de género y lucha contra la trata. Implementa modelos de intervención con enfoque integral, basado en derechos humanos, y perspectiva de género, apoyados por evidencia científica.

Tipo de proyecto implementado

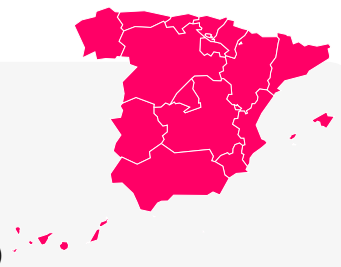
Sensibilización, Prevención, Investigación, Intervención, formación e incidencia política

Tipo de violencia

Violencia de género, trata con fines de explotación sexual, violencia institucional, violencia estructural y formas emergentes de violencia

¿Dónde?

España
(ámbito nacional)



¿A quién se dirige?

Mujeres migrantes, mujeres en situación de exclusión, población general, adolescentes, jóvenes, profesionales, administraciones públicas y potenciales víctimas.

Alcance de la entidad

2.363 mujeres en intervención directa y más de 5.000 personas en sensibilización, prevención, formación e investigación.

Buena Práctica desarrollada

SISTEMA IDEAS – EVALUACIÓN INTEGRAL Y CON ENFOQUE DE GÉNERO EN ADICCIONES

Herramienta innovadora desarrollada por FSYC que permite evaluar la eficacia de las intervenciones en adicciones con enfoque participativo, interseccional y basado en evidencia.

Utiliza una plataforma digital para recoger datos en tiempo real, combinando variables sociales, clínicas y de género. Mejora la calidad asistencial, facilita la toma de decisiones profesionales y promueve la transparencia.

Buena Práctica desarrollada

Sistema IDEAS - Evaluación integral y con enfoque de género en adicciones

Aspectos destacables de los criterios de BBPP



Alianzas

Colaboración con administraciones públicas, universidades, centros de investigación y profesionales del ámbito social y sanitario. Trabajo en red con otras entidades del tercer sector.



Objetivos que persigue

- **Detectar de forma temprana** situaciones de violencia y explotación.
- **Evaluar con rigor técnico-científico** las intervenciones en adicciones.
- **Mejorar la calidad de los servicios** y adaptarlos a la realidad de las mujeres.
- **Favorecer la participación** de las usuarias en el diseño y evaluación de los programas.
- **Sensibilizar** a la comunidad profesional sobre la violencia estructural en contextos de exclusión.



Impacto

Aplica indicadores cuantitativos y cualitativos, incluyendo el seguimiento a medio-largo plazo de casos. Permite mejorar la calidad de los servicios y adaptar un enfoque integral y una especialización que se ajusta necesidades poco atendidas.



Innovación

Integra metodologías de intervención con perspectiva de género, protocolos de detección temprana y herramientas digitales específicas. Destaca por su enfoque integral e interseccional y su rigor técnico-científico.



Sostenibilidad

Cuenta con políticas internas de cuidado profesional, formación continua especializada, generación de recursos propios, diversificación de financiación y participación del equipo en la toma de decisiones.



Transferencia

Elabora y difunde materiales formativos digitales, organiza talleres con población destinataria y sesiones formativas con profesionales. Además, comparte aprendizajes y recursos a través de plataformas digitales y redes del sector.



ASOCIACIÓN

Fundación AGI

Intervención social y comunitaria para prevenir las violencias machistas contra mujeres en situación de vulnerabilidad social

La **Fundación AGI** es una organización sin ánimo de lucro que trabaja para mejorar la calidad de vida de las personas en situación de vulnerabilidad social. Desde su Área de Atención a la Mujer, promueve el empoderamiento, la autonomía y la integración de mujeres en situación de exclusión mediante acompañamiento integral y acceso a recursos, con un enfoque comunitario, feminista e interseccional.

Tipo de proyecto implementado

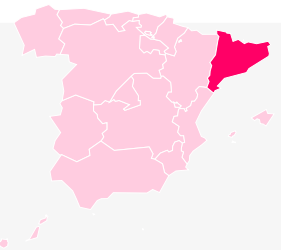
Sensibilización, prevención, formación, investigación e intervención directa con mujeres víctimas.

Tipo de violencia

Violencia machista en todas sus manifestaciones.

¿Dónde?

Cataluña
(ámbito regional)



¿A quién se dirige?

Mujeres migrantes, mujeres jóvenes, mujeres en desempleo, potenciales víctimas y mujeres en riesgo de exclusión o situación de vulnerabilidad. Además de profesionales, y jóvenes y adolescentes.

Alcance de la entidad

570 mujeres de atención directa Entre 1.001 y 5.000 personas en actividades generales.



Buena Práctica desarrollada

ISAD. PROGRAMA DE INTEGRACIÓN SOCIAL Y APOYO A LAS MUJERES

ISAD es un programa de atención integral que ofrece apoyo psicosocial y orientación individualizada a mujeres en situación de vulnerabilidad, con el fin de favorecer su inclusión social y prevenir situaciones de violencia machista. El modelo se basa en una intervención comunitaria con enfoque de género e interseccional, adaptada a las realidades diversas de las mujeres.

Buena Práctica desarrollada

ISAD - Programa de integración social y apoyo a las mujeres

Aspectos destacables de los criterios de BBPP

Alianzas

Se desarrolla en colaboración con numerosos ayuntamientos (como Blanes, Rubí, El Prat de Llobregat, entre otros) y consells comarcals (Alt Penedès, Maresme), así como con el Departament d'Interior de la Generalitat de Catalunya. Además, mantiene alianzas estratégicas con la Fundació Hèstia, la Obra Social CaixaBank y universidades catalanas (UB, UOC, UdG, UPF).

Objetivos que persigue

- **Facilitar el empoderamiento y la autonomía de las mujeres** en situación de vulnerabilidad.
- **Fomentar su inclusión social y laboral** mediante acompañamiento y orientación personalizada.
- **Prevenir y detectar situaciones de violencia machista.**
- **Mejorar el acceso a recursos** públicos y comunitarios.
- **Favorecer la construcción de redes de apoyo** y referencia seguras.

Impacto

Cuenta con indicadores cuantitativos sistemáticos, evaluación cualitativa con mujeres beneficiarias y seguimiento de casos a medio-largo plazo, además de realizar evaluaciones externas independientes. Ha logrado ampliar el alcance poblacional, mejorar la calidad de los servicios, incrementar la coordinación entre recursos y obtener mayor visibilidad pública.

Innovación

Aplica un enfoque integral e interseccional con arraigo territorial. Utiliza nuevas metodologías de intervención con perspectiva de género, herramientas digitales, protocolos de detección temprana y adaptación a colectivos específicos. Incluye formación especializada al equipo y consultas con personas beneficiarias para mejorar continuamente.

Sostenibilidad

La práctica se sostiene mediante diversificación de fuentes de financiación, generación de recursos propios y convenios con empresas privadas. Promueve políticas de cuidado al equipo, formación continua, condiciones laborales dignas, supervisión técnica y participación en la toma de decisiones.

Transferencia

El conocimiento generado se comparte a través de publicaciones, asesoramiento a otras entidades, análisis comparado de buenas prácticas, participación en congresos, espacios de intercambio de experiencias y formación digital (cursos, MOOC, píldoras formativas). Además, usa redes sociales y plataformas digitales para ampliar el alcance de sus contenidos.



ASOCIACIÓN

Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE)

Recurso estatal especializado en la intervención con mujeres sordas víctimas de violencias machistas

La **CNSE** es una organización sin ánimo de lucro que representa y defiende los derechos de las personas sordas en España. Fundada en 1936, su misión es lograr la plena ciudadanía de este colectivo a través de la promoción de la lengua de signos española, la accesibilidad, la igualdad de oportunidades y la participación activa en todos los ámbitos de la vida. Desde su Área de Políticas de Igualdad de Género, impulsa iniciativas específicas para prevenir la violencia de género y garantizar la atención accesible a mujeres sordas.

Tipo de proyecto implementado

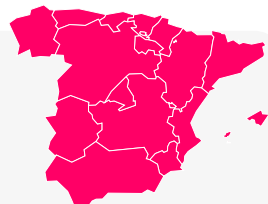
Sensibilización, prevención, formación, investigación, y trabajo de incidencia política.

Tipo de violencia

Violencia de género, interseccional y estructural. Además de violencia comunicativa o por inaccesibilidad.

¿Dónde?

España
(ámbito nacional)



¿A quién se dirige?

Mujeres sordas, Jóvenes y adolescentes, personas mayores, profesionales, administraciones públicas y potenciales víctimas.

Alcance de la entidad

Más de 5.000 personas alcanzadas.

Buena Práctica desarrollada

PROYECTO ALBA

El servicio ALBA constituye una buena práctica por ser el único recurso estatal especializado en atención a mujeres sordas víctimas de violencia de género, completamente accesible en lengua de signos y adaptado a sus necesidades específicas. Además de la atención individual, desarrolla acciones de formación, elaboración de materiales accesibles, campañas de sensibilización y asesoramiento a profesionales. Su carácter pionero ha convertido al programa en un referente europeo en accesibilidad, género e interseccionalidad.

Buena Práctica desarrollada

Proyecto ALBA - Servicio de atención y asesoramiento sobre violencia de género para mujeres sordas

Aspectos destacables de los criterios de BBPP



Alianzas

El proyecto ALBA cuenta con el apoyo del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, la Fundación ONCE y la Secretaría de Estado de Igualdad. Además colabora con la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, la UFAM de la Policía Nacional, INTRESS y universidades, y se implementa a través de la red de federaciones y asociaciones de personas sordas.



Objetivos que persigue

- **Garantizar** una atención integral, accesible y especializada a mujeres sordas víctimas de violencia de género.
- **Promover la sensibilización social** sobre las violencias que atraviesan a este colectivo.
- **Facilitar el acceso** a recursos, información y servicios adaptados.
- **Formar a profesionales** en atención inclusiva con enfoque de género.
- **Impulsar políticas públicas** que incorporen la interseccionalidad
- **Visibilizar las necesidades específicas** de las mujeres sordas como colectivo especialmente vulnerable.



Impacto

Cuenta con indicadores cuantitativos y evaluación cualitativa con personas beneficiarias. Ha logrado aumentar el alcance del servicio, mejorar su calidad, generar mayor reconocimiento público e incidir en cambios estructurales en el acceso a la atención en lengua de signos para víctimas de violencia de género.



Innovación

Destaca por ser el único servicio accesible en lengua de signos para mujeres sordas víctimas de violencia de género en todo el Estado. Ha incorporado tecnologías digitales específicas, materiales formativos originales y nuevos formatos de intervención y comunicación. Su enfoque se adapta a formas emergentes de violencia y a colectivos específicos, lo que lo convierte en una iniciativa pionera en accesibilidad e interseccionalidad.



Sostenibilidad

El proyecto ha diversificado sus fuentes de financiación y ha desarrollado recursos propios. Está integrado en redes del Tercer Sector y mantiene alianzas estratégicas con otras entidades. Su estructura combina actividades presenciales y online, cuenta con un plan de formación continua especializada y ofrece condiciones laborales dignas, promoviendo la prevención del desgaste profesional y el apoyo técnico regular.



Transferencia

Incluye formación especializada para el equipo técnico, así como consultas con personas beneficiarias y otros agentes clave. Colabora con universidades, centros de investigación y administra contenidos formativos digitales como guías, informes, cursos online y campañas en redes sociales. Además, realiza asesoramiento técnico a otras entidades y participa activamente en espacios de intercambio, jornadas y congresos del sector.

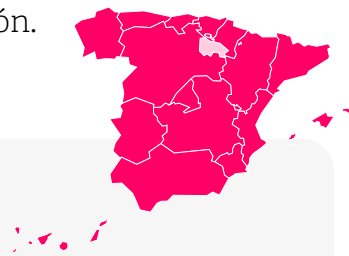
ASOCIACIÓN

Fundación Secretariado Gitano

Empoderamiento individual y colectivo de las mujeres gitanas ante la violencia estructural y las múltiples discriminaciones.



La **Fundación Secretariado Gitano (FSG)** es una entidad social intercultural sin ánimo de lucro que trabaja por la promoción integral de la comunidad gitana desde el respeto y apoyo a su identidad cultural. Su objetivo principal es contribuir a la igualdad de derechos, al reconocimiento de la diversidad y a la lucha contra la discriminación.



Tipo de proyecto implementado

Sensibilización, prevención, formación, intervención directa con mujeres víctimas y acciones de incidencia política.

Tipo de violencia

Violencia estructural, discriminación y exclusión interseccional, violencia física, psicológica, sexual, económica y digital.

¿A quién se dirige?

Mujeres gitanas, especialmente aquellas en riesgo de exclusión social o situación de vulnerabilidad. También se dirige a jóvenes, profesionales, administraciones públicas y población general.

¿Dónde?

Andalucía, Aragón, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, País Vasco, Principado de Asturias y Región de Murcia (ámbito regional).

Alcance de la entidad

Intervención directa con al menos 90 mujeres gitanas, y un alcance general en los demás programas de más de 35.000 personas.

Buena Práctica desarrollada

PROGRAMA CALÍ, POR LA IGUALDAD DE LAS MUJERES GITANAS

Iniciativa a través de acciones de acompañamiento, orientación, formación e incidencia, que busca fortalecer el empoderamiento individual y colectivo, mejorar su acceso a derechos y recursos, y luchar contra la discriminación interseccional. Está presente en 40 localidades de 15 ccaa y se centra en la capacitación, la mediación, el acceso a servicios públicos y el trabajo comunitario desde una perspectiva interseccional, intercultural y de género.

Buena Práctica desarrollada

Programa Calí, por la igualdad de las mujeres gitanas

Aspectos destacables de los criterios de BBPP



Alianzas

Administraciones públicas estatales, autonómicas y locales, redes del tercer sector, asociaciones vecinales y comunitarias. También establece vínculos de colaboración con otras entidades sociales y participa en plataformas como la Red Europea Contra la Pobreza (EAPN) o la Red Europea EURoma.



Objetivos que persigue

- **Promover la igualdad de las mujeres gitanas** en todos los ámbitos sociales y de derecho.
- **Fortalecer su empoderamiento y autonomía** acompañándolas en el conocimiento y acceso a los recursos públicos y en el ejercicio de su ciudadanía.
- **Mejorar su acceso a empleo, educación, salud y servicios públicos** a través del desarrollo de competencias sociales, digitales y de empleabilidad
- **Sensibilizar a la sociedad y a las instituciones** sobre la discriminación múltiple.
- **Incidir en políticas públicas** con enfoque de género y de diversidad cultural.



Impacto

Incorpora indicadores cuantitativos y evaluación cualitativa con beneficiarias, así como seguimiento de casos a medio-largo plazo. Ha mejorado el alcance del programa, la calidad de los servicios, y ha contribuido a cambios normativos e institucionales en el ámbito de la igualdad.



Innovación

Introduce metodologías de intervención con perspectiva de género adaptadas a la realidad gitana, materiales educativos propios, servicios específicos para mujeres en situaciones de exclusión y protocolos de detección precoz. Utiliza plataformas digitales, formatos accesibles y enfoques comunitarios.



Sostenibilidad

Cuenta con financiación diversificada, alianzas estables, condiciones laborales dignas y formación continua del equipo. Aplica políticas de cuidado, supervisión técnica y trabajo interdisciplinar en red con el territorio.



Transferencia

Difunde buenas prácticas mediante guías, manuales, artículos y recursos formativos digitales y participa activamente en jornadas, encuentros y congresos. Además, realiza campañas digitales, talleres con población destinataria y formación a profesionales de otras entidades.

5 | Conclusiones



5 | CONCLUSIONES

El análisis realizado en el marco del proyecto **Mapa nacional ampliado de soluciones para el fin de las violencias contra las mujeres – Stop VioGen 2025** permite extraer una serie de conclusiones significativas que reflejan tanto la madurez creciente del ecosistema de intervención frente a las violencias machistas, como los desafíos aún pendientes para consolidar una respuesta integral, sostenible y transformadora.

Tendencias positivas y avances consolidados

1

Impulso a la implementación de medidas de evaluación cualitativas y cuantitativas.

Una parte sustancial de las entidades analizadas aplica mecanismos sistemáticos de evaluación a través de la medición de indicadores cualitativos y cuantitativos (69,4%) y ha logrado documentar más de un resultado positivo en relación con sus buenas prácticas (66,7%), lo que evidencia una apuesta decidida por la mejora continua, la rendición de cuentas y la generación de impacto. La calidad de las evaluaciones, combinando herramientas cualitativas y cuantitativas, permite no solo medir los efectos inmediatos, sino también detectar cambios estructurales en las comunidades de intervención.

2

Impulso a la innovación desde lo colectivo.

Más del 61,2% de las entidades ha incorporado dos o más medidas específicas para fomentar procesos de innovación. La formación especializada, el trabajo con agentes clave y la creación de espacios de intercambio se consolidan como motores de nuevas ideas y enfoques. Además, destaca el carácter contextual y flexible de las innovaciones, con una fuerte orientación a la adaptación territorial y a la incorporación de la perspectiva de género.

Tendencias positivas y avances consolidados

3 **Visión integral de la sostenibilidad.**

Casi seis de cada diez entidades implementan múltiples estrategias para garantizar la sostenibilidad de sus iniciativas (59,2%), con un enfoque que abarca tanto la continuidad de las acciones como el bienestar de los equipos profesionales. Este compromiso se traduce en medidas para mejorar las condiciones laborales, fomentar la formación continua y garantizar la participación del personal técnico. Las alianzas estratégicas, particularmente con entidades del tercer sector (78,3%) y administraciones públicas (71,7%), son percibidas por las entidades como la principal palanca organizativa de cara a la sostenibilidad de las buenas prácticas desarrolladas.

4 **Avance en la transferencia del conocimiento.**

El uso combinado de metodologías participativas y herramientas digitales es una constante en las buenas prácticas analizadas. Un 75,5% de las entidades aplica dos o más medidas en ambos ámbitos, lo que sugiere una estrategia deliberada de transferencia horizontal, flexible y adaptativa. La difusión a través de redes sociales, la elaboración de recursos formativos y la participación en congresos o talleres con población destinataria se han convertido en canales clave para compartir aprendizajes y fomentar la replicabilidad.

5 **El tercer sector como motor de la atención interseccional.**

El 70,9% de las iniciativas del Mapa Stop VioGen 2025 son impulsadas por entidades del tercer sector, que no solo concentran el mayor número de acciones, sino que además lideran en diversidad de colectivos destinatarios. Estas entidades muestran una capacidad especialmente relevante para llegar a mujeres migrantes, con discapacidad, del ámbito rural o en situación de mayor vulnerabilidad, actuando allí donde la intervención pública aún no alcanza de forma suficiente.

Retos persistentes y áreas de mejora

1 Cobertura desigual de violencias y colectivos menos visibilizados.

Violencias como la obstétrica, la mutilación genital femenina o el matrimonio forzoso continúan estando presentes en menos del 5% de las iniciativas analizadas, lo que refleja que todavía existen ámbitos menos atendidos dentro de la agenda de intervención. De forma similar, colectivos como mujeres cuidadoras, del ámbito rural, trabajadoras del hogar o menores con discapacidad aparecen como destinatarios en apenas el 1% de las iniciativas. Estos datos sugieren que la cobertura interseccional, si bien es una aspiración compartida por muchas entidades, aún presenta márgenes de mejora para responder a la diversidad de realidades y experiencias de violencia.

2 Intervenciones mayoritariamente mono-ámbito y especializadas.

El 73,6% de las iniciativas mantiene un enfoque centrado en un único ámbito de intervención. Aunque se identifican experiencias que avanzan hacia modelos más integrales, esta orientación aún no resulta predominante. Ello pone de manifiesto la necesidad de seguir impulsando estrategias capaces de abordar la complejidad multidimensional de las violencias machistas, favoreciendo la coordinación intersectorial y la complementariedad de enfoques.



Retos persistentes y áreas de mejora

3

Limitado impacto a nivel comunitario y/o de políticas públicas.

Los datos evidencian brechas significativas en el alcance sistémico de las iniciativas: solo el 14,6% de las entidades reporta impactos positivos en la comunidad y apenas el 10,4% en el ámbito de las políticas públicas. Esta baja incidencia revela que, si bien se reportan resultados valiosos en el plano del alcance o calidad de los programas, aún resulta necesario fortalecer estrategias orientadas a la transformación estructural y al escalado de las buenas prácticas.

4

Escasa incorporación de innovaciones digitales.

Solo el 27,7 % de las entidades ha puesto en marcha innovaciones vinculadas al uso de tecnologías digitales para afrontar las violencias machistas, lo que refleja una atención todavía limitada a este ámbito, especialmente si se considera el potencial emergente de las herramientas basadas en inteligencia artificial generativa. Aunque se identifican experiencias puntuales (como chatbots, páginas web o campañas en línea), estas siguen siendo excepcionales. En general, lo digital se emplea principalmente con fines de difusión —en redes sociales (74,5 %) o campañas (66 %)— y no como una herramienta central de innovación en prevención o atención directa, lo que plantea un reto importante de cara a futuros desarrollos y al debate sobre el uso de inteligencia artificial.

5

Desigual desarrollo de alianzas estratégicas

Las empresas privadas apenas representan el 15,2% de las alianzas establecidas por las entidades, mientras que las asociaciones comunitarias y las redes internacionales alcanzan solo el 26,1% respectivamente. Estos niveles de implicación resultan claramente insuficientes para garantizar un ecosistema de colaboración diverso, innovador y sostenible. La limitada presencia del sector privado restringe la capacidad de movilizar recursos y promover cambios en el ámbito laboral y empresarial, mientras que la baja articulación con redes internacionales reduce las posibilidades de conectar aprendizajes locales con dinámicas globales y de impulsar procesos de cooperación transnacional. En contraste, el grueso de las alianzas se concentra en el tercer sector (78,3%) y en las administraciones públicas (71,7%), lo que evidencia un mapa de colaboraciones aún por desarrollar.

6 | Anexo I



Criterios de buenas prácticas para Mapa StopvioGen 2025

Este documento ofrece una serie de criterios que sirven como base para seleccionar buenas prácticas dentro de los programas del Mapa Stop VioGen 2025. Son seleccionadas aquellas entidades que obtengan la mayor puntuación total en base a los siguientes criterios (la máxima puntuación posible es de **100 puntos**).

ENTIDAD	EFECTIVIDAD
<p>Tipología de la actuación: Ámbitos de actuación en el contexto de la violencia de género centrados en la intervención [5 puntos]. De igual manera, se tendrán en cuenta programas de sensibilización, prevención, investigación o formación [2,5 puntos]. A su vez, se incentivará aquellos programas que cuenten con ambos campos de acción [10 puntos].</p>	<p>Evaluación del impacto: Programas que incluyan mecanismos para evaluar su impacto y efectividad en la mejora de la atención de las víctimas de violencia de género con el fin de ajustar y mejorar continuamente las actuaciones. Se valorará positivamente si el programa posee una evaluación sistemática y específica cualitativa y cuantitativa [10 puntos], o bien, incluye de manera general 2 o más medidas de evaluación [2,5 puntos].</p>
<p>Alcance de la intervención: Se tendrá en cuenta la capacidad de alcance de la organización en sus programas de intervención, dotando a aquellas entidades que abarcan menos de 50 personas [2,5 puntos] y aquellas que su alcance se encuentra entre 50 y 500 personas [5 puntos]. De igual forma, se favorecerá aquellos programas que lleguen a más de 500 personas [10 puntos].</p>	<p>Resultados positivos sobre impacto: Así pues, se considerará los resultados documentados por las organizaciones con relación al impacto, valorando al menos 1 resultado positivo [2,5 puntos], o en el caso de que existan 2 o más resultados positivos [5 puntos].</p>
<p>Alcance de la sensibilización, formación, prevención e investigación: De igual forma, se contabilizará el resto de los programas (sensibilización, formación, prevención e investigación) que posean cierto alcance, llegando a menos de 500 personas [2,5 puntos], entre 501 y 1.000 personas [5 puntos], entre 1000 y 5000 [7,5 puntos] y más de 5.000 personas [10 puntos].</p>	<p>Valor añadido: Se tendrá en cuenta las entidades que consideren que su programa aporta frente a iniciativas similares, o bien un enfoque integral e interseccional [5 puntos], o bien que contribuye a arraigos comunitarios [5 puntos]. Además, de forma general se valorará como valor añadido que se asuma dos o más aportaciones debido a esta buena práctica [2,5 puntos].</p>



Criterios de buenas prácticas para Mapa Stopviogen 2025

INNOVACIÓN	TRANSFERENCIA	SOSTENIBILIDAD
<p>Elementos innovadores: Se valorará las organizaciones que hayan incluido en su programa, como elementos innovadores, tanto servicios adaptados a colectivos específicos o formas emergentes de violencia [5 puntos], como tecnologías o herramientas digitales específicas [5 puntos]. De igual forma, se fomentará cualquier incorporación de dos o más elementos de carácter innovador [2,5 puntos].</p>	<p>Metodologías participativas: Se valorará cómo buenas prácticas la utilización por parte de la organización de 2 o más medidas o metodologías participativas [5 puntos] o al menos, de 1 de ellas [2,5 puntos].</p>	<p>Estrategias garantizar sostenibilidad: Se valorará positivamente organizaciones que hayan favorecido implementar en su programa 2 o más estrategias para fomentar la sostenibilidad [5 puntos]. También se incentivará, con un grado menor, aquellos programas que asuman al menos 1 de dichas estrategias [2,5 puntos].</p>
<p>Medidas específicas para innovación: Se contabilizará cómo buenas prácticas aquellas organizaciones que hayan favorecido mediante 2 o más medidas con fines innovadores [5 puntos] o al menos 1 medida específica [2,5 puntos].</p>	<p>Metodologías digitales: De igual forma se incentivará aquellos programas que utilicen 2 o más metodologías digitales [5 puntos] con el fin de transferir el conocimiento desarrollado, teniéndose en cuenta aquellas organizaciones que den uso a al menos 1 de estas metodologías [2,5 puntos].</p>	<p>Sostenibilidad equipo humano: Programas que tengan en cuenta al menos 1 medida con el fin de fomentar la sostenibilidad del equipo [2,5 puntos], en caso de que se tomen 2 o más medidas, se valorará positivamente [5 puntos].</p>
		<p>Alianzas: Programas que hayan establecido la colaboración o alianza con 2 o más instituciones, como administración pública, centros de investigación, asociaciones vecinales, redes internacionales y empresas para el desarrollo de un enfoque sostenible [5 puntos]. En el caso de que dicha colaboración solo se haya llevado a cabo con una única institución [2,5 puntos].</p>



BUENAS PRÁCTICAS CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESPAÑA

Resultados

Mapa nacional ampliado de soluciones para el fin de las **violencias contra las mujeres**

MAPA STOP VIOGEN 2025